

CELCIT. Dramática Latinoamericana 439

VAGAMUNDOS

Blanca Doménech (España)

Premio Calderón de la Barca 2009
(Versión abreviada. Octubre de 2015)

PERSONAJES: M (3) / F (2):

OLIVER
DIANA
MAX
JIMENA
SAMUEL

El porche acristalado de un refugio con aire decadente. Mesas y sillas. Algunas de ellas plegadas, amontonadas contra la pared. Una mecedora y una hamaca. Un tocador y una pila de fregar con accesorios de aseo. La estancia se funde con una sala de estar redonda, cuyas paredes están forradas de recortes (fotografías, imágenes de revistas, ilustraciones, noticias...). Una escalera de caracol y un biombo plegado, con espejo. En la penumbra distinguimos dos figuras situadas en la zona del porche: OLIVER, echado en la mecedora, balanceándose a ritmo lento y mecánico, produciendo un sonido oxidado; y DIANA, casi imperceptible, situada en un rincón oscuro, sentada frente al tocador, con la mirada fija en el espejo.

Una noche de invierno.

OLIVER
¿Has oído eso?

Silencio.

OLIVER
¿No lo has oído? Un silbido. Un silbido en la lejanía. (Pausa) Otra vez. Otra vez ese silbido. ¿Lo oyes?

DIANA
No.

Silencio.

OLIVER

Se repite una y otra vez... Una y otra vez. Es chirriante. Crujen las rocas... Chocan unas con otras. *(Pausa)* El viento se ha detenido de pronto. Se produjo un enorme torbellino de aire compacto y, al momento, hubo una parálisis total. Salí un instante. Quería analizar la densidad de esta noche. El toldo de la carnicería... No se movía... ¿Comprendes? No hacía el más mínimo movimiento. Parálisis total. Y ahora... *(Pausa)* ¿Lo has oído?

DIANA

¿El qué...?

OLIVER

El ruido.

DIANA

No. *(Silencio)* No.

OLIVER se acerca hasta el tocador. Enciende una vela, iluminando la imagen de DIANA en el espejo y un reflejo de luz que se deposita en su ojo derecho: un ojo de cristal. OLIVER se coloca tras ella, apoya las manos sobre sus hombros. Se miran a través del espejo.

OLIVER

¿Has escuchado...?

DIANA

¿Ahora?

OLIVER

Estoy diciendo que algo no funciona como de costumbre. Se trata de un sonido nuevo. Un sonido nuevo. Nunca había escuchado ese crujir de rocas. Se pegan unas contra otras y el viento está paralizado. Algo no funciona como de costumbre.

DIANA

No me aprietes.

OLIVER

Te he dicho que algo extraño está empezando a ocurrir.

DIANA

No me aprietes.

OLIVER

El aire está cargado de densidad. El toldo de la carnicería paralizado.

DIANA

Suéltame.

OLIVER retrocede y se coloca de nuevo en la mecedora. Cierra lo ojos.

OLIVER

Algo extraño comienza a desvelarse. Mis tripas lo dicen. Mis tripas se retuercen. El toldo de la carnicería...

DIANA

Cuando te fuiste. *(Pausa)* Aquella vez. Hace años. Diez o nueve años. Desapareciste un invierno entero... Ese día nublado. El cielo estaba oscuro, increíblemente negro. Traías la cara empapada en sudor. Te caían gotas por el cuello. Ese invierno... Nadie creyó que volverías. Eras uno de esos que desaparecen para siempre. Un rostro que se va difuminando con el tiempo. Nos acordamos de la gente a la que nunca más volveremos a ver en los momentos más inoportunos. Aparece su imagen como un relámpago de luz y se desvanece al instante. No pensé que volverías.

OLIVER comienza a moverse en la mecedora a un ritmo nervioso.

OLIVER

¿Qué pasó ese invierno?

DIANA

No pasó nada.

OLIVER

Quiero decir, cada vez que se menciona aquél invierno... De tanto en tanto, da la sensación... Quiero decir, es como si algo hubiera sido arrasado por completo aquél invierno. Algo fundamental murió y ni siquiera fue enterrado. Quedó suspendido en el aire como un gran interrogante.

DIANA

No pasó nada.

OLIVER

Y entonces... ¿Qué fue...? ¿Qué pudo ocurrir...?

DIANA

¡Nada!

Silencio.

OLIVER

¿Por qué has sacado el tema?

DIANA

¿Por qué?

OLIVER

Para qué.

DIANA
No me hables así.

OLIVER
Un invierno como tantos otros. Un invierno más. Meses vacíos, tiempo estático. Parado en medio de este trozo de tierra rodeada de mar. Rocas puntiagudas, viento depredador, un silbido tras la ventana, como un gemido a media noche. Un invierno sin mí no pudo ser malo.

DIANA
No fue malo.

OLIVER
Para mí tampoco. De alguna manera pude reafirmarme. Llegué a la conclusión de que... Debía quedarme aquí. Debía quedarme confinado a este trozo de tierra en medio del mar. Perdido a la deriva sin más que este trozo de piedra en medio del mar.

DIANA mira tras los cristales. Queda unos segundos erguida, con el gesto de hielo. Repentinamente comienza a reír a carcajadas.

DIANA
Nunca te fuiste. Estuviste escondido en algún rincón de esta isla. Escondido durante meses en algún rincón.

OLIVER
¿Por qué dices eso?

DIANA
Te vi... Una noche pude verte caminar por el sendero. Ibas completamente perdido.

OLIVER
No era yo. Seguramente era... era él... Él.

DIANA
¿Él?

OLIVER
Apuesto a que era él.

DIANA
No era él.

OLIVER
Apuesto a que sí.

OLIVER se incorpora de un salto. Se acerca a los cristales. Inspecciona el exterior con mirada inquietante.

OLIVER
¿Has oído eso?

DIANA
¿El qué?

OLIVER
Alguien viene.

DIANA
¿Cómo?

OLIVER
Viene alguien. Oigo sus pasos entre los hierbajos. Escucha. Escucha... Pega zancadas contra el suelo. Camina pegando grandes zancadas. Pisotea el suelo.

DIANA
No oigo nada.

OLIVER
Está a la vuelta de la esquina.

DIANA
No oigo nada.

OLIVER
Shhhhhhh....

Tras la cristalera del porche se divisa una figura. Su silueta dibuja el semblante de una gran presencia. Por unos minutos queda estático frente a los cristales, tratando de divisar el interior.

OLIVER
Ahí lo tienes.

OLIVER se dirige a la puerta. DIANA se coloca de nuevo en el tocador sentada frente al espejo, apaga la vela. OLIVER abre la puerta. Se encuentra cara a cara con MAX. Quedan unos minutos en silencio mirándose fijamente para escudriñar si uno representa una amenaza para el otro.

MAX
(Quitándose el sombrero) Buenas noches... ¿Podría ayudarme con la maleta?

OLIVER
Una maleta de nivel. Hacía tiempo que no veía una cosa semejante. Más bien... Creo que es la primera vez que me topo con una maleta de este tipo... *(Comienza a inspeccionar la maleta)* ¿Qué material es éste? Jamás había visto una cosa así... Mmmmm... estupenda.

Pausa.

MAX

Mi maleta... por supuesto... una de las mejores. ¿Podría ayudarme con ella?

OLIVER

Claro. Colóquela donde quiera. Faltaría más.

MAX deja la maleta en el suelo.

OLIVER

¿Y bien?

MAX

Busco un lugar donde hospedarme. ¿Es aquí...? Unos pescadores me advirtieron de que... en esta época del año sólo encontraría un hotel abierto.

OLIVER

Lo llamamos refugio.

MAX

¿Refugio?

OLIVER

Refugio.

MAX

Es el único...

OLIVER

El único.

MAX

Llevo horas caminando por senderos imposibles. No hay luces por ningún lado. La humedad de esta noche me está devorando los huesos. Necesito comer algo.

OLIVER

Entonces... ¿Se queda?

MAX

Claro. Por supuesto. ¿Qué otra cosa podría hacer?

Pausa

OLIVER

Es usted un tipo importante por lo que veo. Al fin y al cabo, su maleta le delata. ¿Y este traje? Sí, sí, sí. Una gran calidad.

MAX

¿Qué le ocurre a mi traje?

OLIVER

Vaya... Vaya. No me haga caso. Es la primera vez que veo un náufrago con corbata.

MAX

¿Náufrago?

OLIVER

Un náufrago con corbata.

MAX

¿Qué quiere decir?

OLIVER

Náufrago con traje y corbata. Calcetines a juego con la corbata. Caramba... Menudos zapatos. Increíbles. Menudos zapatos.

MAX

¿Se está riendo de mí?

OLIVER

¿Y el sombrero? ¿Qué me dice de este sombrero? Increíble. Increíble. Un sombrero de los de verdad.

MAX

No puede ni imaginar lo que he tenido que pasar para acceder a esta isla. He sufrido una serie de calamidades que le aseguro no había vivido jamás. Atravesé medio país en coche y medio continente en barco.

OLIVER

¿Medio continente en barco?

MAX

Exacto. Una vez hube llegado al puerto... Al minúsculo puerto de la isla vecina... No logro acordarme del nombre... Los pescadores... Los pescadores del puerto me dieron algunas pautas para conseguir llegar a...

OLIVER

¿Los pescadores le trajeron hasta aquí?

MAX

Los jodidos pescadores no tuvieron la amabilidad. Fueron incapaces de aceptar mi dinero. Echaron a reír como locos cuando les ofrecí mi dinero.

OLIVER

Lógico.

MAX

Me hicieron tres garabatos en este papel, indicándome el camino para alcanzar la isla y después el hotel.

OLIVER
Refugio.

MAX
Refugio. Refugio... ¿Qué importa eso?

Silencio.

OLIVER
Bien. Entonces... ¿Se queda?

MAX
Claro. Por supuesto. ¿No ve el estado en el que me encuentro? Estoy desfallecido.

OLIVER
¿Cómo piensa lavar su traje? No tenemos lavandería.

MAX
He traído otra clase de ropa. ¿En qué está pensando?

OLIVER
Ha traído el conjunto isleño.

MAX
Por supuesto.

OLIVER
¿Ha traído pantalones cortos?

MAX
Bombachos. Camisetas. Ese tipo de cosas.

OLIVER
Me encantaría ver esos bombachos.

MAX
¿Sigue riéndose de mí?

OLIVER
En serio. Me encantaría que me enseñara el contenido de su maleta. Hace tiempo que no echo un vistazo a las nuevas tendencias de moda para caballero.

MAX
Desde luego... ¿Puedo pasar?

OLIVER

Claro. ¿Ha dicho que iba a quedarse?

MAX

Voy a quedarme. ¿Podría comer algo?

OLIVER

¿Comer?

DIANA se incorpora. Se acerca hasta MAX. Le observa con precisión.

DIANA

(A OLIVER) Puedes calentarle una de las conservas que hay en la despensa. Una de las mejores... Parece que la visita lo merece.

OLIVER sale. MAX observa a DIANA con reserva.

DIANA

Sí.

MAX

¿Cómo?

DIANA

Mi ojo... Sí.

MAX

Disculpe...

DIANA

No importa. ¿Le gusta?

MAX

¿El ojo?

DIANA

El ojo.

MAX

Preferiría verlo a la luz del día.

DIANA

¿Preferiría verlo a la luz del día? Es usted uno de esos hombres que no se fían de las mujeres una vez ha caído el sol...

MAX

Disculpe...

DIANA

No me gustan esa clase de hombres. Soy nocturna por naturaleza. Dudo mucho que pueda ver mi ojo a la luz del día. Siento defraudarle. Vivo en la noche. Jamás podrá ver mi ojo a la luz del día. *(Pausa)* ¿Cómo ha llegado hasta aquí?

MAX

Estoy desfallecido... ¿No me ve?

DIANA

¿Cómo ha conseguido llegar hasta la isla usted solo? Ha dicho que los pescadores no le trajeron... ¿Cómo se las ha ingeniado?

MAX

¿Me oyó antes cuando...?

DIANA

¿Y bien?

MAX

No va a creerlo.

DIANA

Voy a creerlo.

MAX

Cuando los pescadores me dejaron allí, entre la oscuridad... Tanta oscuridad. Tanta oscuridad. Estuve horas paseando entre los amarres tratando de... Me dijeron que el barco tardaría días en pasar... Así que me armé de valor y robé un bote. Robé un bote. Remé exasperadamente. Con una linterna gastada y una brújula que no entendía.

DIANA

Vaya... Parece que le aturde mucho recordarlo... ¿De dónde sacó la linterna y la brújula?

MAX

Los pescadores.

DIANA

¿Los pescadores?

MAX.- ¿Es que no me ha oído? *(Pausa)* Disculpe... ¿Puedo sentarme?

DIANA

Por supuesto, caballero. En estos momentos es usted un cliente, ¿no es así?

MAX recoloca una de las sillas y, al sentarse, tiene un fuerte calambre en la zona de la rodilla.

DIANA

¿Se encuentra bien? Si quiere puedo prepararle una pomada para los huesos. La humedad de esta isla. Le costará acostumbrarse a esta humedad.

MAX

¿Pomada para los huesos?

DIANA

Aquí no tenemos pastillas.

MAX

¿No tienen medicamentos?

DIANA

No tenemos pastillas.

MAX

Me toma el pelo.

DIANA

No tenemos pastillas. Ya se lo he dicho. No entiendo por qué hay que repetirlo todo tantas veces. Ya está bien de repetirlo todo tantas veces. *(Pausa)* Entonces... ¿Va a quedarse?

MAX

¿No lo ha oído? Voy a quedarme.

DIANA

¿Cuánto tiempo va a quedarse?

MAX

Unos días... Tan sólo unos días.

DIANA

Me está queriendo decir lo siguiente... Soy muy concisa. No soporto dar vueltas sobre asuntos sencillos. Me está queriendo decir que un hombre como usted... Una persona de edad... Un hombre así, con esa clase... con un sombrero de cierto nivel, y esa pinta que destila de poder. Un tipo poderoso. Eso es. Un tipo de los de nivel. Un tipo así... resulta que se presenta aquí porque quiere pasar unos días. Quiere pasar unos días en este pedazo de tierra aislada en medio del mar. Aquí, la gente como usted amarra sus yates en verano, se desliza por sus toboganes de plástico, como mucho pasean por los senderos y chupan sus helados con verdadera vehemencia en verano. Pero, de ninguna manera... jamás... se presentan en pleno invierno... en medio de la noche diciendo que van a pasar unos días. Ahora resulta que al caballero le ha entrado el capricho de pasar unos días en una isla que no alcanza los diez kilómetros... Una isla inhabitable, prácticamente inhabitable para gente como usted... ¿Cómo la encontró? ¿No le informaron del lugar al que venía?

MAX

Escuche. Me está poniendo nervioso.

DIANA

Ya se lo he dicho. Soy concisa. Práctica. No me gusta andar por las ramas. Ha dicho que va a quedarse, ¿no es así?

MAX

Voy a quedarme.

DIANA

Va a quedarse. Bien. Yo pongo las normas. Entiende. Yo pongo las normas. Y ahora quiero que me diga cuántos días va a quedarse.

MAX

Ya se lo he dicho. Tan sólo unos días.

DIANA

Me está empezando a aburrir de una manera realmente desagradable.

MAX

Hay algo que debo decirle. Quería esperar. Esperar a mañana para... ¿No ve cómo estoy? No... No se da cuenta de mi estado...

DIANA

Me aburro. Me aburro. Es su forma de hablar... ¿Sabe? Su forma de entonar las frases y el ritmo con el que se expresa. Aburridísimo. ¿Ha escuchado música alguna vez? Quiero decir... si ha escuchado música con todos sus sentidos, profundizando en los movimientos del aire y en los cambios de fuerza. Parece que no. ¿Va a quedarse unos días? *(Pausa)* Podría enseñarle con la entonación. Es importantísimo que aprenda a manejar las pausas, los signos de puntuación. Le vendría estupendamente para todo. De hecho, es posible que usted sea uno de esos tipos con clase que en el fondo se sienten solos y despreciados... un tópico pero existen. Uno de esos poderosos que en la cumbre descubre su propia soledad. Su propia soledad. Es usted uno de esos. Se lo veo en los ojos. Una mirada opaca. Le vendría estupendamente. Es evidente que el problema se encuentra en la entonación de sus frases.

MAX

(Incorporándose, furioso) Suficiente. Voy a pagar. ¿Entendido? *(Recuperando la calma)* ¿Entendido?

DIANA

¿Qué significa eso?

MAX

Le exijo... Le pido que me trate con un poco más de delicadeza. Debería ser consciente de mi estado. Debería conmovirse con mi estado.

DIANA

No parece muy acostumbrado a utilizar el victimismo. Más bien podría decirse que ha conseguido, tras largos años de persuasión, que sean los demás los que

le conmuevan a usted. Un experto en la conmoción. ¿Cuántos días va a quedarse? Necesito saberlo. Está usted en mi territorio. Sabrá que aquí no pasan barcos todos los días. En invierno es habitual que se paralice el servicio semanal. Hay temporales horribles. Se rompen árboles en dos. Es peligroso. Árboles enormes se parten en dos. Durante semanas se paraliza el servicio. Quizá piense usted regresar en su bote robado cuando le plazca. Unas vacaciones muy extrañas las suyas.

MAX se dirige hacia su maleta. La abre. Rebusca entre sus cosas. Saca una fotografía. Se acerca a DIANA y la muestra con pulso firme.

MAX

Quiere concisión. Muy bien. Aquí está. Vengo buscando a este hombre. *(Tranquila pero intensamente)* Tiene toda la razón, soy un hombre poderoso. Debería tener cuidado, quizá no sabe con quién está hablando. Soy el director general de una empresa que se expande por el mundo. Tengo importantes contactos políticos. ¿Entendido? Manejo sucursales. Me reúno con miembros de la realeza. Cuidado con su soberbia. *(Pausa)* ¿Quién se crees que es? He venido a esta isla insignificante con un propósito. Un único propósito. Y le aseguro que consigo todo, absolutamente todo lo que me propongo. *(Pausa)* He venido a esta isla buscando a este hombre. ¿Lo ve? Busco a este hombre.

DIANA

¿Se llama?

MAX

¿Quién?

DIANA

¿Cuál es su nombre?

MAX

¿El mío?

DIANA

Su nombre.

MAX

(Desconcertado) Máximo. Max. Puede llamarme simplemente Max.

DIANA

Encantada Max. Yo me llamo Diana. *(Pausa)* Así que viene aquí solo buscando a un hombre y resulta que ese hombre, por lo que parece, desapareció hace mucho tiempo. Una fotografía antigua.

MAX

¿Qué quiere decir?

DIANA

Por fin me muestra algo que merece la pena. El único objeto que dice algo de usted. *(Pausa)* Así que persigue a este joven...

MAX
Le busco.

DIANA
¿Se fue?

MAX
Desapareció... Desapareció por completo.

DIANA observa la fotografía. Su gesto cambia sutilmente.

DIANA
Un hombre como usted. Poderoso. Un verdadero hombre de negocios... ¿Cómo un hombre así decide emprender una búsqueda semejante? ¿Está seguro de saber a dónde ha llegado? ¿No podría haber contratado un equipo de detectives...? O quizá... Podría haber utilizado los contactos con las mafias... Porque no me diga que no tiene contactos con las mafias. Un hombre con amigos en la realeza y que lleva ese sombrero, obligatoriamente tiene grandes contactos con las mafias.

OLIVER atraviesa la pequeña sala circular con una bandeja y llega hasta el porche. Comienza a colocar platos, cubiertos, vasos y una botella sobre la mesa.

OLIVER
Albóndigas, pan y ginebra.

DIANA
Buena elección. ¿Le gustan las albóndigas, Max?

OLIVER
Max... ¿Le has llamado Max? Encantado, Max. Yo soy Oliver. Encantado de verdad. Los inviernos en esta isla son muy aburridos. No estamos acostumbrados a estas visitas... Desde luego que no... Por favor, siéntese...

MAX, DIANA y OLIVER se sientan. Comen.

DIANA
¿Sabes lo que me ha contado Max mientras preparabas su comida?

OLIVER
Imposible adivinarlo... Habéis conversado sobre algo estúpido, seguramente. Dos desconocidos en medio de esta noche húmeda. Dos extraños.

DIANA

Max ha venido a esta isla buscando a un hombre. Te das cuenta. Ha venido hasta aquí. Este tipo de nivel. Un gran directivo que maneja contactos políticos. Ha venido él sólo buscando a un hombre.

OLIVER
¿Directivo?

DIANA
Un gran directivo.

OLIVER
¿Busca a un hombre? ¿Aquí?

DIANA
Exacto.

OLIVER
(A MAX) ¿Qué clase de hombre?

MAX
Mi hermano.

DIANA
¿Su hermano?

MAX
Hace más de diez años que no le veo. La última noticia que tuve de él es que vino aquí. Vino a esta isla a pasar una temporada. Creo que quería montar un negocio. Un negocio de esos suyos. Era un joven risueño. Lleno de ideas inalcanzables. Con una mente perdida. Eso sí, tenía un gran carisma. Pero le valía de poco. El chaval siempre acababa fastidiándolo todo.

DIANA
Ahora resulta que el tipo es su hermano.

OLIVER
¿Va quedarse con nosotros?

MAX
Claro. Por supuesto. Hagan el favor de no preguntarlo más.

OLIVER
¿Cuántos días?

MAX
Unos días. El tiempo necesario para recabar pistas sobre Lucas. Debo averiguar cuanto antes... Debo encontrarle. Es un asunto urgente. No me pregunten más. Voy a pagar, ¿entendido? Puedo pagar el alojamiento, la comida y otras cosas.

DIANA
Otras cosas...

MAX
Desde luego, cualquier persona que pueda colaborar en mi búsqueda será recompensada.

OLIVER comienza a reír.

OLIVER
¿Puedo ver esa foto?

MAX saca la fotografía del bolsillo de la camisa. DIANA sirve ginebra en los vasos. Dirige una mirada inquietante a OLIVER. Unos segundos de silencio. Después, un cruce de miradas más hondo. La fotografía en el centro de la mesa.

DIANA
Brindemos.

MAX
¿Brindar?

DIANA
Brindemos.

DIANA levanta los vasos.

DIANA
Un brindis por Max. Un brindis dedicado exclusivamente a Max.

MAX
Gracias.

Tras el brindis, OLIVER se dirige pausadamente hasta la mecedora, se sienta y queda con la mirada perdida, moviéndose a un ritmo lento.

MAX
¿Qué le pasa?

DIANA
¿A quién?

MAX
A tu hermano.

DIANA
¿Mi hermano? No es mi hermano. De dónde diablos saca que es mi hermano.

MAX

Cierto... He debido confundir... Estoy aturdido. ¿No me ve? Desfallecido.

DIANA
No es mi hermano.

MAX
¿Qué le pasa?

DIANA
Nada. Y por qué tenía que pasarle algo. No le pasa nada. Es así. Le apetece sentarse y se sienta. No quiere hablar y no habla. Hace exactamente lo que quiere. Todo lo que quiere y jamás da explicaciones de sus actos. Jamás dice por qué va hacia un lado o al otro. Aquí las cosas funcionan de esta manera. No intente buscar explicaciones estúpidas a las situaciones más livianas. Toda esa gente como usted... Toda esa gente... Se dedica a sacar unas conclusiones horribles acerca de cosas que no tienen explicación. Crean unas teorías increíbles. Unos juicios enrevesados. Y luego dicen... dicen que lo tienen todo bajo control. Todo controlado.

MAX
¿No será que le conoce? ¿No será que los dos le conocen?

DIANA
¿A Lucas?

MAX
¿Cómo sabe el nombre?

DIANA
Usted mismo lo ha dicho hace un momento.

Pausa.

MAX
Simplemente quiero saber dónde está.

DIANA
¿Y?

MAX
Si está aquí o se fue.

DIANA
¿Y?

MAX
Si se fue... quiero saber a dónde.

DIANA

Me parece estupendo. Es libre de hacer lo que quiera. Quiere buscar a Lucas. Busque a Lucas. Nadie va a impedirselo.

MAX

No creo que vaya a costarme mucho trabajo encontrar respuestas. Una isla minúscula. Un simple hostel. Nadie alojado, ¿es así?

DIANA

Exacto. Nadie alojado.

MAX

Una isla minúscula. ¿Cuántas personas puedo encontrar en un sitio así? ¿Cuántos habitantes...?

DIANA

¿Qué se ha creído? ¿Eh? ¿Cree que voy a ponerme a hacer de detective?

MAX

He hablado de dinero.

DIANA

¿De dinero?

OLIVER

Mucho dinero.

Pausa.

DIANA

Aquí no nos importa el dinero. El dinero nos lo pasamos por el culo. *(Pausa)* Efectivamente. No tiene ni idea de dónde está. Ni idea. Me da pena. ¿Sabe? Es increíble observar a una persona totalmente fuera de lugar. Fuera de lugar. Aquí ese maldito dinero nos lo pasamos por el culo. ¿Sabe por qué? Quiere saberlo. He tratado con cientos de personas como usted... son todos tan estupendos. Siempre mirándose a través de los ojos de otros. Como espejos. Individuos convertidos en espejos deformados. *(Pausa)* Espera... Espera... ¿Qué melodrama es éste que me estoy montando? ¿Qué papel...? Por favor... Estaba realmente afectada. Realmente afectada. *(Suelta una pequeña carcajada y saca un espejo del bolsillo. Lo coloca frente a la cara de MAX)* ¿Se ha mirado alguna vez a la cara? Quiero decir, se ha mirado al espejo... se ha mirado y ha pensado en lo que es... en quién es. No en el color de sus ojos. No en la expresión de su cara. ¿Se ha mirado en el espejo y ha tratado de entender lo que hay tras esa imagen?

MAX

Me está poniendo nervioso.

DIANA

Lo ha pensado... Lo ha pensado... No aguanta ni dos segundos delante de su reflejo y todavía cree conocer al resto del mundo. Aquí no nos importa su dinero.

MAX

Otra vez esa soberbia. Habría que taponarle la boca con un esparadrapo de vez en cuando. Ya veremos si no importa mi dinero. Ya lo veremos. ¿Entendido? En unos días comenzaremos a observar si mi dinero importa o no importa. *(Pausa)* Y ahora. Por favor. Estoy cansado. ¿Puede acompañarme a mi habitación?

DIANA

Lo lamento. Quizá mañana tenga tiempo de prepararle una habitación. Puede dormir en alguna de estas sillas. La hamaca es una buena opción. Es la mejor opción. Siento no poder ayudarle. Buenas noches.

Va hacia la sala y sube las escaleras. MAX queda mirando el espacio con desafío nervioso. Se acerca a OLIVER. Trata de menearle, pero éste le dirige una intensa mirada, todavía paralizado, que asusta a MAX. Se introduce en la sala. Enciende una luz. Observa los recortes de las paredes durante unos segundos y se dirige al biombo... Frente a él encuentra su reflejo de cuerpo entero en el espejo.

Oscuro.

Horas más tarde.

MAX se encuentra tumbado en la hamaca del porche, tratando de poner en funcionamiento su Iphone.

Breves minutos de silencio.

Entra JIMENA. Movimientos entrecortados, mirada gacha. Lleva una pequeña bolsa. Lentamente se dirige hacia el fregadero situado junto al tocador. Se sienta frente al espejo. Cruza las manos bajo la barbilla. Queda paralizada unos segundos. La mirada todavía gacha. Poco a poco, va sacando utensilios de su bolsa: un cepillo de dientes, un peine, una pastilla de jabón... Transcurridos unos segundos, se incorpora. Va hacia el fregadero. Abre el agua y se levanta el vestido. Comienza a lavarse las piernas.

MAX observa a JIMENA desde la hamaca.

MAX

Disculpe. *(Pausa)* Hola.

JIMENA se coloca el vestido y, con movimientos entrecortados, se gira. MAX se incorpora.

MAX

Disculpe... no quería molestarla... no era mi intención... Llegué ayer noche y estaba intentando hacer una llamada de teléfono... una llamada de teléfono. Pero no funciona. Es imposible establecer la conexión... Mi Iphone está como muerto. No hay línea, ni siquiera puedo conectarme a Internet.

JIMENA
(Voz rota) No hay teléfono.

MAX
¿No hay línea telefónica?

JIMENA
No.

MAX
¿En toda la isla?

JIMENA le observa. Coloca sus manos entrecruzadas bajo la barbilla.

JIMENA
¿Es nuevo?

MAX
Cómo que si soy nuevo.

JIMENA
¿Es nuevo aquí?

MAX
Llegué ayer noche.

JIMENA
¿Llegó ayer noche?

MAX
Exacto. Estoy buscando la manera de ponerme en contacto...

JIMENA
¿En contacto?

MAX
Sí. Ya me entiende. Necesito hablar con varias personas. Están esperando mi llamada. Deben esperarla desde hace horas. Nadie sabe dónde estoy... Nadie conoce mi destino...

JIMENA
Su destino... aquí... aquí... Su destino... Aquí. (Pausa) No hay teléfono.

JIMENA se gira y se sienta frente al tocador. Quedamente comienza a peinarse. MAX avanza unos pasos hacia ella.

MAX
¿No hay teléfono en toda la isla?

JIMENA
En toda la isla.

MAX
¡Necesito urgentemente poner en funcionamiento mi teléfono!

JIMENA
Los artefactos no funcionan.

MAX
¿A qué clase de artefacto se refiere...?

JIMENA
Aquí no funcionan.

MAX
¿Y cómo diablos hacen todo?

JIMENA
¿Todo?

MAX
¿No se comunican con nadie? ¿No tienen familia? ¿Amigos? Qué clase de vida es ésta... ¿Qué clase de gente podría sobrevivir sin teléfono?

JIMENA se retira junto al tocador. Comienza a introducir sus cosas en la bolsa. Se dirige a la puerta. MAX la sigue.

MAX
Le ruego que no se vaya. Se lo ruego. *(Pausa)* Acabo de llegar. Estoy en una situación... Sólo le pido que me escuche unos minutos.

JIMENA
¿Va a hacerme preguntas?

MAX
No quiere que le pregunte. Ni una sola pregunta. Se lo prometo... Tan sólo unos minutos.

JIMENA se gira. Durante breves segundos clava su profunda mirada en MAX. Al momento, de nuevo la cabeza gacha.

MAX
Se lo agradezco. Gracias. *(Pausa)* Es muy complicado explicarle... Es muy complicado hablar con usted sin hacerle preguntas. No las haré. Soy un hombre de palabra. Podrá comprobarlo... No he sido capaz de conciliar el

sueño en todo el día. Entraba un desagradable hedor a carne cruda. Un fuerte olor a carne cruda. Toda la habitación estaba impregnada de sangre. Oía fuertes golpes y crujir de huesos. Un olor pestilente inundaba el espacio. Todavía huele...

JIMENA
Lo siento.

MAX
En serio, todo esto me está resultando realmente desagradable. Creo que nunca había estado en un sitio tan desagradable.

JIMENA
Lo siento.

MAX
Necesito...

JIMENA
No puedo hacer nada.

MAX
Pero... ¿conoce la isla? ¿Es de aquí?

JIMENA
No puedo hacer nada... Lo siento.

MAX
¿Nada?

JIMENA
Tan sólo podría contarle la historia.

MAX
¿Qué historia?

JIMENA
La historia.

MAX
¿Qué clase de historia?

JIMENA
Sobre el biombo.

MAX
¿Ése de ahí?

JIMENA

Sí... Pero, para entenderla debe tener en cuenta que la verdad... la verdad no está en las palabras... La verdad... si es lo que le interesa...

MAX

¿Qué quiere decir?

JIMENA

¿No lo entiende?

MAX

No.

JIMENA

No puede aferrarse a ninguna de las palabras... No puede comenzar a creer en ellas... Tan sólo son señales.

MAX

¿Señales?

JIMENA

No lo entiende.

JIMENA va hacia la puerta.

MAX

Está bien... Bien... No haré caso a las palabras...

JIMENA queda parada en silencio frente a la puerta.

JIMENA

Hace muchos años, llegaron a la isla un grupo de vagamundos... Huidos de la sociedad... Odiaban las ciudades, los coches, los edificios, las aglomeraciones... Construyeron el refugio, vivían aislados, hasta que... *(Pausa)* Entre todos esos vagamundos... hubo uno que se impuso a los demás... Porque los otros tan sólo querían pasarse el día desnudos por todos los rincones... eran muy perezosos... grandes perezosos. Creían que su huida era algo así como... una pérdida de responsabilidades sin vínculo. Este hombre construyó el biombo. Veinte hojas de espejos. *(Silencio)* Está cayendo el sol.

Se apoya en la cristalera del porche. La cabeza pegada a la ventana. La mirada perdida en la lejanía. El gesto de MAX se debate entre la atmósfera embriagadora de JIMENA y la tensión más absoluta. Va a decir algo, pero se calla. Se incorpora nervioso. De nuevo intenta poner en funcionamiento el Iphone.

La puerta del porche se abre. Entra SAMUEL. Lleva puesto un delantal con manchas de sangre y en la mano derecha un pequeño saco. Se dirige directamente hacia la sala. Camina con dificultad: su pierna derecha amputada ha sido sustituida por una prótesis. Sirve un vaso de ginebra, la bebe de un sorbo y comienza a inspeccionar los recortes pegados en la pared.

Abre el saco y extrae nuevas imágenes. Las observa una a una, hasta que comienza a pegar algunas de ellas encima de las anteriores. Realiza esta tarea con interés científico. MAX le observa. Duda unos instantes... se acerca.

SAMUEL

No le había visto nunca. ¿Me equivoco?

MAX

Soy recién llegado.

SAMUEL

Una aparición en medio de la nada. Pero, oiga, está un poco alterado. Le noto muy nervioso. Tranquilo. Al fin y al cabo está a salvo... Quiero decir, consiguió llegar a tierra firme. *(Sirve dos vasos de ginebra y ofrece uno a MAX)* Consiguió llegar a tierra firme y ahora se encuentra con un vaso de ginebra entre sus manos... ¿Le gusta la ginebra?

MAX

Gracias.

SAMUEL

Le gusta... Nos llevaremos bien entonces... Venga, déme un abrazo.

MAX

¿Disculpe?

SAMUEL

No sea arisco, hombre. Déme un buen abrazo. Se sentirá mejor. Notará otro cuerpo cerca del suyo. *(Le abraza)* No sea tan arisco... *(Pausa)* Disculpe... Es cierto... No me he quitado el delantal. Siento haberle manchado.

MAX

¿Es... sangre?

SAMUEL

Sangre.

MAX

¿Sangre?

SAMUEL

No se asuste. Tranquilo.

SAMUEL se quita el delantal. Se sienta.

MAX

¿Asustado? Nada de eso...

SAMUEL

Entonces bebamos. Bebamos. Es gratificante encontrar a alguien con quien beber.

Pausa.

MAX

Podría hablar con usted... Quiero decir, ¿podría hablar claramente con usted?

SAMUEL

Por supuesto. Eso no se pregunta. Puede hablar. Puede hablar.

MAX

Iré al grano. Desde que he llegado a esta isla... desde que llegué ayer noche... tan sólo he encontrado tres personas. Tres personas desagradables. Sin ninguna amabilidad. ¿Entiende? *(Pausa)* ¿Cómo cree que me encuentro dadas las circunstancias? ¿Qué concepto tienen aquí de la hospitalidad? No tienen ni idea. Ni idea. Se creen los dueños del mundo en este pequeño y oscuro rincón. Los dueños de un agujero. *(Pausa)* Estoy realmente disgustado... Disculpe. Usted no parece de esos... Usted me está transmitiendo mucha serenidad. Toda la serenidad que necesito. Muy agradable. Eso es. Un tipo agradable en medio de esta... Mi teléfono no funciona. ¿Se da cuenta? Lo necesito con urgencia.

SAMUEL

¿Jimena ha sido desagradable con usted?

MAX

No. En realidad ella...

SAMUEL

Jimena es incapaz.

MAX

¿Incapaz?

SAMUEL

Incapaz... ¿comprende bien lo que le digo?

MAX

Especial.

SAMUEL

¿Le resulta especial?

MAX

Por supuesto... Es distinta. Tiene una forma de andar... Una clase... Podría decirse que es un miembro de la aristocracia... De la realeza.

SAMUEL

Podría serlo perfectamente.

Los dos quedan unos segundos mirando a JIMENA, que continúa con la cabeza apoyada en el cristal y la mirada perdida en la lejanía.

MAX

Si no fuera porque...

SAMUEL

¿Cree que no lo merecería? *(Pausa)* Me doy cuenta de algo. Y déjeme decirle que me cae bien. Me refiero a que es usted un hombre interesante. Me doy cuenta de algo. Acostumbra a lanzar juicios muy rápidos. En cuestión de segundos ya cree conocerlo todo... ¿Es así?

MAX

¿Es que acaso usted no hace lo mismo? ¿No es lo que hacemos todos? *(Pausa)*
¿Vive aquí?

SAMUEL

¿Ella?

MAX

Ella... ¿vive en el refugio?

SAMUEL

No.

MAX

¿No vive aquí?

SAMUEL

Vive sola.

MAX

¿Sola? ¿No tiene donde lavarse?

SAMUEL

Se lava aquí.

MAX

¿No tiene casa donde lavarse? Es una imagen terrible.

SAMUEL

¿Ha visto cómo se lava?

MAX

Sí.

SAMUEL

¿Y le ha parecido una imagen terrible?

MAX

No exactamente... Pero... Una joven así. Una joven como ella... ¿No tiene una casa donde lavarse?

SAMUEL

Ya se lo he dicho. Se lava aquí. *(Pausa)* Vive en una cueva.

MAX

¿En una cueva?

SAMUEL

Exacto.

MAX

¿Es posible?

SAMUEL

Tranquilo. Es una cueva estupenda. Le encantaría verla. Encima de unos acantilados altísimos. *(Pausa)* Tranquilo. Bebamos.

MAX

Por favor... Necesito poner en funcionamiento mi teléfono. Lo necesito con urgencia.

SAMUEL

Vamos a ver... Por lo que he observado... Por lo poco que he podido observar... Usted ha llegado aquí de una manera un tanto rara. No tenía la menor idea de a dónde venía.

MAX

Jimena me ha dicho que no hay línea. ¿Es posible?

SAMUEL

Efectivamente. No hay teléfono. No hay ningún tipo de conexión electrónica. No existe la electricidad, tal y como usted la entiende.

MAX

¿No hay electricidad?

SAMUEL

Tranquilo, hombre... Tranquilo. Tenemos unas lámparas de gas... Utilizamos fogones. ¿Qué más quiere? No se altere tanto. Al fin y al cabo, está usted a salvo. Tiene un vaso de ginebra en sus manos. Hablamos calmadamente acerca de unas cosas y otras. Un hombre exagerado. Dramático. Un hombre irascible, ¿cierto?

MAX

Entonces... ¿Cómo se explica...?

SAMUEL

No hay nada que explicar.

MAX

Aquí vienen turistas en verano. Viene gente a disfrutar de unos días de descanso.

SAMUEL

Esos intrusos suelen llegar en unos yates gigantes. Y los que no, se instalan en tiendas de campaña por el campo. También hay los que pasan temporadas en el refugio...

MAX

¿Los clientes del refugio no exigen electricidad?

SAMUEL

La electricidad puede cargar el cuerpo de las personas. Los cuerpos se llenan de pedazos de hierro con la electricidad. No lo notan. Pero le aseguro que ocurre. Todos esos minúsculos pedazos de hierro se les meten por el cuerpo.

Silencio.

MAX

Bien. Escuche atentamente lo que tengo que decirle. Abra bien las orejas. Necesito su colaboración en un asunto urgente. Es un asunto sencillo. Simplemente su colaboración. No estaré aquí más de dos o tres días. ¿De acuerdo? Tan sólo dos o tres días. Si me ayuda podrá recibir una gran recompensa de mi parte.

SAMUEL

Tranquilo, hombre. Colaboraré con usted en lo que sea necesario. ¿Sólo piensa quedarse dos días? Podría enseñarle muchas cosas. Hay pasadizos naturales en el bosque. Pasadizos estrechos entre ramas de arbustos. Le enseñaría también el bufador. Un antiguo pozo lleno de aire.

MAX

¿Colaborará conmigo?

SAMUEL

¿No me ha oído?

MAX saca la fotografía y la coloca sobre la mesa. SAMUEL la mira. Sirve ginebra.

MAX

Necesito encontrar a este hombre.

SAMUEL

¿Al hombre o la mujer?

MAX

¿Qué mujer?

SAMUEL

¿No la ve? Ahí... Justo en la esquina.

MAX

Al hombre.

SAMUEL

¿Y ella?

MAX

No tengo ni idea de quién es ella.

SAMUEL

Fíjese... Está mirando al objetivo. Y ahora observe muy bien el gesto de su cara. Inquietud. Eso es. Mira al objetivo con inquietud. ¿Dónde está tomada la fotografía? Extraño lugar.

MAX

Hace años de esta fotografía.

SAMUEL

¿Cómo la consiguió?

MAX

Va a colaborar, ¿de acuerdo? Puedo ofrecerle una gran recompensa.

SAMUEL

Exacto. Voy a colaborar. Estoy colaborando. Trato de abrirle los ojos. El protagonista de esta fotografía no es él sino ella.

Pausa.

MAX

¿Acaso ha visto alguna vez a esta mujer?

SAMUEL

¿Verla?

MAX

¿La ha visto alguna vez en esta isla acompañada de un hombre?

SAMUEL

¿A ella?

MAX

Sí, a ella. O a él... ¿Les ha visto?

SAMUEL

Ceo que no.

MAX
¿Cree?

SAMUEL
Creo que no. Ella es... Creo que no. Tiene un color de pelo... Ceniza... Un color de pelo ceniza... Igual que Jimena.

MAX
¿Jimena?

SAMUEL
Fíjese... Hay algo... No sé qué... Se parece un poco a Jimena. El pelo ondulado. Color ceniza. Ese flequillo que le llega hasta los ojos...

MAX
¿Los ojos?

SAMUEL
Dos grandes bolas grises... Igual que Jimena.

Silencio.

MAX
¿Qué me está queriendo decir?

SAMUEL
Nada.

MAX
¿Por qué me dice que la chica se parece a Jimena?

SAMUEL
Se parece.

MAX
Se le ocurre pensar que la chica y Jimena...

SAMUEL
Me ha preguntado. Me ha pedido que colaborara. Colaboro. Me pregunta si conozco a la chica y la chica se parece a Jimena.

Sirve ginebra en su vaso y bebe de un sorbo. Se levanta. Comienza a inspeccionar las paredes. Quita un recorte de periódico y pega otro.

Breves minutos de silencio.

SAMUEL

Siento haberle manchado. Tengo que lavar ese maldito delantal. Se me pone hecho un asco.

MAX

¿Y él? ¿A quién se parece él?

SAMUEL

Se ha asustado. Cuando ha visto la sangre del delantal le han temblado las piernas. Ha tenido un calambre en la rodilla.

MAX

Le he preguntado por él.

Pausa

SAMUEL

No se asuste tanto. La sangre era de cerdo. *(Pausa)* He matado un cerdo esta mañana. Tengo una pequeña carnicería ahí delante. Mato tan sólo un animal a la semana. Y con eso comemos todos. A veces, mato dos o tres animales. Las gallinas las mato de cinco en cinco. Si sobra la carne fresca hago otro tipo de cosas. Ya sabe, salchichas, hamburguesas, chorizos... Ese tipo de cosas. *(Pausa)* Tranquilo. Sólo era un cerdo. Sangre de cerdo.

MAX

Se acuerda... Me lo ha dicho... Va a colaborar.

SAMUEL

Pues claro. Voy a colaborar. Estoy colaborando.

MAX se dirige a SAMUEL. Coloca la fotografía frente a él.

MAX

¿Le ha visto?

SAMUEL echa una mirada a la fotografía y continúa pegando imágenes en la pared.

MAX

Le he preguntado que si le ha visto. Va a colaborar, ¿no es cierto?

SAMUEL

Estoy colaborando.

MAX se queda mirando las paredes. Un collage gigante de imágenes, recortes de periódico y todo tipo de ilustraciones.

SAMUEL

¿No se había fijado?

MAX

¿Qué es todo esto?

SAMUEL

Mi obra de arte. Una gran obra de arte viviente. Cada día se renueva. Cada día las imágenes cambian de lugar. Una ocupa el lugar de la otra. La que estaba allí hoy está acá. La que estaba arriba ahora está oculta. Una por otra. Cada día una nueva obra de arte. Cada día un nuevo mural. Un gigante mural de recortes vivientes. ¿Ve? Aquí... Allá... Donde prefiera... tome, ponga una. Donde más le guste. Sin pensar. Sin pensamientos. Deje que su mano le lleve.

MAX comienza a mirar con desconcierto las paredes. Breves minutos de silencio.

MAX

¿De dónde saca los recortes?

SAMUEL

¿De dónde los saco? De todas partes. Oiga... ¿Cree que no tengo iniciativa? De todas partes.

MAX

¿Qué significa de todas partes?

SAMUEL

Veo que no lo entiende. Evidentemente, es cierto, no lo entiende. En este mural... ¿Lo ve? En este mural se encuentran todos, absolutamente todos los papeles que han venido a parar aquí. Las revistas, los billetes de barco, las fotografías... propagandas, envoltorios, hojas de periódico... todo... ¿Lo ve? Todo. *(Pausa)* Durante años... Verá... Tendría que empezar desde el principio. De acuerdo, empecemos desde el principio. *(Pausa)* Cuando comenzaron a llegar los intrusos... desde que empezaron a llegar.... Al principio me parecían molestos. Me incordiaban sus pisaditas en la arena de la playa, los chillidos de los niños, de los abuelos. Me resultaba insoportable. Un verano estuve oculto con los oídos tapados. En serio, con los oídos tapados todo el verano. Oculto en el sótano. No les soportaba, como quien dice. *(Pausa)* Y ese verano con los oídos tapados tuve tiempo de reflexionar. Descubrí mi derrota. Es fundamental descubrir la derrota. La descubrí. Y entonces, empecé a elucubrar la fórmula para salir victorioso de mi propia derrota. Debía encontrar la manera de sacar provecho. Exacto. Sacar provecho de sus chillidos y sus pisaditas en la arena de la playa. Sacar provecho. Algo que me habían enseñado desde chico y que yo había subestimado completamente. De pronto, sacar provecho de la derrota fue mi máxima. *(Pausa)* Y pensé... Pensé... Toda esa gente debe tener algo que a mí me sirva, algo que me haga sacar provecho. Empecé a observarles. Me ocultaba durante horas controlando sus movimientos de un lado a otro de la isla. Ellos no sabían que les espiaba. El espionaje se convirtió en un juego extraño. Me gustaba mirarles. Y me gustaba que ellos no me miraran a mí. *(Pausa)*. Les estaba robando esos trozos de sí mismos de los que renegaban... Sus movimientos imperceptibles, toda aquella pantomima que hacemos cuando nadie nos observa. Los residuos del comportamiento. Sus residuos. Escudriñaba los pedacitos de ser que los

intrusos abandonaban a su paso. Como si tras de sí fueran dejando un rastro con eco. Tenían formas extrañas de ocultarse. *(Bebe)* Descubrí la manera de sacar provecho. Aquí lo tiene. Un gran mural de residuos humanos. Residuos vivientes. ¿Quién podría decirlo? Desde hace años... Recojo sus papeles. Aquí los tiene. Los recortes abandonados... Los envoltorios abandonados... Los rastros de unos y otros. Sus huellas.

Durante el relato, MAX ha estado dando vueltas alrededor de la sala. Con la mirada pegada en las imágenes. Ahora, está parado frente a una de ellas.

MAX
No puedo creerlo.

SAMUEL
¿Tan extraño le resulta?

MAX
No puedo creerlo... Acérquese un momento.

SAMUEL
Un recorte de periódico.

MAX
Necesito leer lo que pone. Necesito entender esa letra minúscula. No puedo creerlo.

SAMUEL saca una lupa del bolsillo.

SAMUEL
Tome. Tranquilo, hombre. Tranquilo. ¿Qué le pasa?

MAX coge la lupa y observa la imagen.

MAX
¡Es él!

SAMUEL
¿Él?

MAX
Mi hermano. Lucas. Es él.

SAMUEL
¿Su hermano?

MAX
El joven de la fotografía. ¿No se da cuenta? El joven de la fotografía. Es él. Maldita sea. No puedo leer lo que pone. Hay otra cosa encima. No puedo leer el contenido completo de la noticia. ¿Ha visto? ¿Puede creerlo? Es él. ¿Qué

hace? Está inaugurando un supermercado. Maldita sea. ¿Qué hace inaugurando un supermercado?

SAMUEL

Déjeme... quizá pueda ayudarle. Colaborar. Eso es. Colaboraré con usted.

SAMUEL coge de nuevo la lupa. Observa.

SAMUEL

Veamos. Efectivamente. La hoja está rota. Completamente rota. ¿Sabe a lo que me refiero? No hay nada encima. ¿Ve? Se trata de una hoja de periódico rota.

MAX

Maldito inútil. ¿Qué hace inaugurando un supermercado? *(Pausa)* ¿Ha visto la fecha?

SAMUEL

¿Fecha?

MAX

El año de la publicación. El mes, el día. Los periódicos indican en la parte superior de la hoja el día, el mes y el año de la publicación.

SAMUEL

¿Es que no lo ve? Está rasgada. Completamente rasgada en la parte superior de la hoja.

MAX

¿Qué hace inaugurando un supermercado?

SAMUEL

¿Está seguro de que es él?

MAX

¿No lo ve? Es inconfundible.

SAMUEL

El titular dice... Presentación del nuevo supermercado... No viene el lugar donde se realizó la inauguración. No hay más datos. Tan sólo la inauguración de un supermercado a saber dónde... Imagine. Por aquí pasa gente de todas las partes del mundo. Gente de todas las partes del mundo. Huyen de sus casas. Huyen de sus trabajos. Huyen de sus mujeres e hijos. Huyen. De todas las partes del mundo. Se plantan aquí cada verano toda clase de gente. ¿Se da cuenta?

MAX

Maldita sea. ¿Qué hace este imbécil inaugurando un supermercado?

Pausa.

SAMUEL
¿Y ella?

MAX
¿Ella?

SAMUEL
Ella no está.

MAX
¿A quién...? ¿Por qué me está mirando de ese modo?

SAMUEL
Ella.

MAX
¿Por qué me está mirando de ese modo?

SAMUEL
Ella no está... ¿Eso no le importa?

MAX
Deje de mirarme de ese modo.

SAMUEL
La joven con el pelo color ceniza. La joven de su foto. La que mira al objetivo con inquietud.

Silencio.

MAX
Ya se lo he dicho. No la conozco... No tengo la más remota idea de quién es.

SAMUEL
Sólo le he comentado que ella no está en la inauguración del supermercado. Debería aprender a suponer. Quiero decir... Debería aprender a detectar la importancia real de cada cosa. ¿Qué le hace ser tan irascible? (*Sirve ginebra en los vasos*) Bebamos.

MAX
Gracias... Pero... Va a colaborar, ¿no es cierto?

SAMUEL
Tranquilo, hombre. Voy a colaborar. Estoy colaborando. Beba. No se lo tome todo tan a pecho. Al fin y al cabo, está de lo más a gusto. Tiene un vaso de ginebra en sus manos. Conversamos acerca de unas cosas y otras. Compartimos esto y aquello.

JIMENA se aparta de la cristalera. Lentamente se acerca hasta la sala. Queda parada frente a ellos. MAX y SAMUEL la miran. Ella baja la cabeza y va hasta la puerta. Sale.

SAMUEL va a ir tras ella, pero las palabras de MAX le detienen.

MAX
¿Va a su cueva?

SAMUEL
Quién lo sabe.

MAX
¿Camina descalza y a oscuras?

SAMUEL
Camina descalza entre los riscos. Las plantas de sus pies soportan las rocas, las ortigas, los cactus... Camina descalza sobre piedras.

MAX
¿De dónde ha salido esa muchacha?

SAMUEL
Tendría que haberla visto cuando llegó... Traía los ojos brillantes. Había llorado mucho. Suspiraba todo el tiempo. Ahora no suspira.

MAX
¿Ella sola?

SAMUEL
Ella sola. Llegó ella sola. *(Pausa)* ¿Qué otra cosa podría haber hecho?

MAX
Algo tuvo que haberle pasado entonces. Un asunto grave.

SAMUEL
¿Y usted?

MAX
¿Yo?

SAMUEL
Ha llegado solo. Está solo.

MAX
No compare.

SAMUEL
No comparo.

MAX

Ella es joven... Demasiado joven para caminar descalza. Para llevar el vestido rasgado. Para lavarse en un sitio como éste. Para vivir en una cueva.

SAMUEL

¿Y usted?

MAX

No compare. Ya se lo he dicho. Ella es joven... Ella es... *(Pausa)* Extraña... Mueve los ojos de una manera elegante y sus manos... Sus manos parecen las de una señorita de clase alta a punto de cometer una fechoría. Una señorita de clase alta curioseando entre la miseria de los pobres, asomándose tímidamente a través de los sucios cristales de sus cocinas.

SAMUEL

¿Qué le pasa?

MAX

¿A mí?

SAMUEL

Cuidado.

MAX

¿Qué quiere decir con eso de cuidado?

SAMUEL

Le advierto. Jimena es incapaz... ¿Sabe bien a lo que me refiero?

MAX

¿Incapaz de qué...?

SAMUEL

Incapaz. Entienda bien lo que le digo.

Se escuchan pasos en el piso de arriba.

MAX

¿Ha oído eso?

SAMUEL

Tengo que irme.

MAX

¿Se va? *(Silencio)* Escuche... ¿Va a colaborar? ¿Es que no me oye? ¿Volverá mañana?

SAMUEL va hacia la puerta y sale. Deja el saco con los recortes, la lupa y el delantal. MAX coge su Iphone. Lo mira. Camina unos pasos. Coge la lupa. Gira

alrededor de la sala. Se acerca a la pared. Fija la mirada en el recorte de periódico. Acerca la lupa.

Oscuro.

Es de noche. DIANA desciende la escalera de caracol cargando una colchoneta. Se para en seco frente a MAX. Mirada de hielo.

DIANA

¿Dónde quiere que se lo ponga?

MAX

¿A qué se refiere con eso de dónde quiero que me lo ponga?

DIANA

Dónde quiere que le haga su nido.

MAX

¿De qué me está hablando con eso del nido?

DIANA

Me comprometí. Ayer noche, me comprometí. No me gusta hacerlo. Nunca lo hago... Sin embargo, ya ve, al final me comprometí a prepararle una habitación. He estado reflexionando. Durante largas horas he ocupado mi tiempo pensando en usted. Sí... como lo oye. Largas horas con su imagen en mi mente. Sus palabras, sus gestos... Todo usted en mi mente. Hágase una idea de lo que le estoy diciendo. *(Pausa)* De acuerdo. Va a quedarse. Ha decidido quedarse. Usted mismo ha decidido quedarse. Estupendo. De acuerdo. *(Pausa)* No seré yo quien se lo impida. No seré yo la persona que le haga cambiar de opinión. *(Pausa)* Sin embargo... Le haré un nido. ¿De acuerdo? Le haré un nido en el porche. Puede elegir el rincón que más le guste. Le recomiendo la zona de la derecha, al fondo. Cuando sopla el viento los cristales crujen, se lo aseguro. Toda la cristalera cruje. Si se coloca en el otro lado, oírás con fuerza el viento. Escuchará sus chillidos con mucha más intensidad.

MAX

¿Qué significa eso del porche? ¿Es que no piensa prepararme una habitación?

DIANA

La zona de arriba está inhabilitada. He estado reflexionando mucho acerca de este asunto.

MAX

¿Inhabilitada? ¿No va a prepararme una habitación?

DIANA

La zona de las habitaciones está inhabilitada.

MAX

De eso nada. Le dije que iba a pagar. Creo que quedó todo claro... Luego a usted le dio por demostrar su soberbia... y me dejó aquí tirado. ¿Ha estado reflexionando dice? Haga el favor de prepararme una habitación. Llevo todo el día aquí postrado. Para ir al wáter he tenido que salir al campo. ¿Le parece normal?

DIANA

Tendrá que salir al campo... si va a quedarse.

MAX

¿Qué quiere decir con eso de que tendré que salir al campo...? ¿Es que tampoco tienen aseos?

DIANA

La zona de los aseos está inhabilitada.

MAX

¡Voy a pagar!

DIANA

No aceptaré su dinero.

MAX

¿Qué no qué...?

DIANA

No va a pagar... no va a pagar. ¿Quiere quedarse? Le prepararé un nido. Elija donde lo quiere. La zona de las habitaciones está inhabilitada. Los aseos están inhabilitados. Le prepararé un nido. Aquí tiene su colchoneta. Traeré mantas, una vela, papel higiénico y si le parece bien, Oliver le hará la cena. Es todo lo que puedo ofrecerle. No pagaré.

MAX

¿No va... no va a aceptar mi dinero? Está tratando de sobornarme... ¿Qué es lo que quiere conseguir de mí exactamente? ¿Qué está tramando?

DIANA

No aceptaré su dinero porque es incapaz de entender que se hagan las cosas sin motivos. Debo ser inflexible con las personas incapaces de comprender algo tan básico. Inflexible. Si no acepto su dinero es porque trato de conseguir algo de manera transversal. ¿Es así? *(Pausa)* Como no va a creerme, no haré el más mínimo intento por explicarme. De hecho, he estado reflexionando. Va a quedarse. Le ofrezco un nido, le coloco su colchoneta, sus mantas, su rollo de papel higiénico y su vela. Oliver le hará la cena. Saldrá a hacer sus necesidades en el campo. Puede quedarse el tiempo que quiera. No seré yo quien se lo impida. No aceptaré su dinero. No aceptaré nada de usted. He estado reflexionando. No puedo ceder. *(Pausa)* No puedo ceder.

MAX

¿Me toman el pelo? ¿Están urdiendo una broma pesada, de mal gusto? Se aburren en su isla anodina. Se aburren. Se aburren tanto que...

DIANA

No haré el más mínimo intento por explicarme. ¿Quiere la colchoneta? ¿La quiere?

MAX

¿Me está amenazando?

DIANA

Le he hecho una pregunta... Una sola pregunta.

MAX

¿Y si no la quiero?

DIANA

¿Quiere la colchoneta?

MAX

Si dijera que no...

DIANA

¿Quiere la colchoneta?

MAX

¿Cree que puede dominarme con una simple colchoneta gastada?

Pausa.

DIANA

De acuerdo. No la quiere.

Comienza a subir la escalera.

MAX

Espere...

DIANA se detiene.

MAX

¿No hay otra opción?

DIANA

No hay otra opción.

MAX

¿No aceptará mi dinero?

DIANA

No aceptaré su dinero.

Pausa.

MAX
Espere.

DIANA
Quiere o no quiere la colchoneta.

Pausa.

MAX
¡Espere! Quiero la colchoneta.

DIANA desciende la escalera. Se para frente a MAX.

DIANA
Bajo presión... pero ha sido humilde. A partir de ahora podremos tener una relación cordial. No seremos amigos. *(Pausa)* No seremos amigos. Tendremos una relación cordial. ¿Le parece bien?

MAX
¿Me pide a mí cordialidad?

Pausa.

DIANA
¿Le parece bien?

Pausa.

MAX
Bien.

Pausa.

DIANA
¿Dónde quiere que la coloque?

Pausa.

MAX
Podría... Podría colocarla aquí. Aquí mismo.

DIANA
¿En la sala?

MAX
En la sala.

Pausa.

DIANA
Le he dicho en el porche.

MAX
¿Podría ser en la sala?

Pausa.

DIANA
Le he dicho en el porche.

MAX
¿No podría ser... en la sala?

Pausa.

DIANA
De acuerdo. En la sala.

DIANA coloca la colchoneta en un rincón de la sala. Sube la escalera. Sale. Breves minutos de silencio. Al momento, DIANA reaparece en la escalera con una vela, un rollo de papel higiénico y una manta. Lo coloca junto a la colchoneta. Va hacia la mesa. Pone tres platos. Tres tenedores. Una botella de ginebra.

DIANA
Instálese tranquilamente. Cenaremos en unos minutos.

MAX alcanza la maleta. La coloca junto a la colchoneta. Extiende la manta.

OLIVER desciende la escalera con una fuente de comida. La coloca en la mesa.

OLIVER
Finalmente se queda... ¿Eh, Max? Decidió quedarse.

MAX
(*Mirando a DIANA*) Será cuestión de un par de días... ¿Cree que voy a permanecer aquí mucho tiempo dadas las condiciones? Tendría que haber visto los hoteles en los que me he alojado. Las camas en las que he dormido. Si lo hubiera visto seguramente cambiaría ligeramente su punto de vista. Ligeramente. Podría entender las circunstancias desde otra óptica.

OLIVER
Entiendo perfectamente las circunstancias. (*Pausa*) Busca a su hermano. A su hermano o a quien sea. No voy a meterme en averiguar a quién o qué busca exactamente. El caso es que busca desesperadamente algo. Alguien o algo. Lo

busca y no piensa descansar hasta encontrarlo. Acostumbra a... Necesita encontrarlo. *(Pausa)* Entiendo perfectamente las circunstancias. Su situación es desesperada. Usted cree que es desesperada. Le apoyo. ¿Sabe? Me gusta su ropa. Ya se lo he dicho. Me gusta la clase que desprende. Tiene... cómo diría... tiene sentido de la estética. Eso es fundamental. *(Pausa)* No siempre buscamos lo que creemos buscar.
Pausa.

DIANA
La cena está servida.

Se sientan a la mesa. Comen.

MAX
Mañana por la mañana tengo intención de hablar con todas las personas de esta isla. Necesito hablar con todas las personas de esta isla. Me iré cuanto antes.

OLIVER
¿Quiere hablar con todas las personas de esta isla?

MAX
Exacto... ¿Qué día pasa el barco semanal?

OLIVER
Ya está hablando con todas las personas de esta isla.

MAX
¿Cómo?

OLIVER
Nosotros somos todas las personas de esta isla.

MAX
Quiere decir... ¿Ustedes dos?

OLIVER
Exacto. Diana y yo. Somos todas las personas de esta isla.

MAX
¿Me toma el pelo?

OLIVER
Nosotros somos todas las personas de esta isla.

MAX
¿Qué diablos está diciendo? Hace tan sólo unos minutos he conocido a... ¿cómo se llamaba? Jimena... Jimena y el otro... El que coloca los recortes en las paredes. Hace tan sólo unos minutos...

OLIVER

Nosotros somos todas las personas de esta isla.

MAX

¿No me oye? He estado con Jimena hace unos minutos. Jimena y el hombre que mata animales.

OLIVER

¿Jimena?

MAX

Jimena y el hombre...

OLIVER

Jimena...

OLIVER queda unos minutos paralizado, con la mirada perdida en el infinito.

MAX

¿Qué le pasa? Maldita sea... ¿Qué narices le pasa?

DIANA

No le pasa nada... ¿Qué le pasa a usted? *(Pausa)* Le dejamos quedarse. Le hago un nido. Le ofrezco todo lo que está en mi mano... ¿Qué le pasa a usted?

MAX

Estoy buscando a Lucas. Saben perfectamente que estoy buscando a Lucas.

DIANA

Le dije que era libre de buscar a Lucas. Es libre. ¿De acuerdo?

MAX

Entonces... ¿qué le pasa?

DIANA

No le pasa nada... ¿Qué le pasa a usted?

MAX

Cuanto antes obtenga información... antes me iré. No les molestaré más. Serán dos días y me iré. Me iré antes de que... No seré un obstáculo. He visto la clase de gente que son ustedes. Renegados. Eso es. Son renegados. Reniegan de la sociedad y se ocultan en sus guaridas. Me iré. Yo no reniego. Durante toda mi vida... Durante todos los días de mi vida, me he enfrentado a las dificultades. No elijo la derrota. No permito la derrota. Me he enfrentado a las dificultades.

DIANA

Tendremos una relación cordial, ¿recuerda? Una relación cordial. Y ahora le diré algo. No encontrará a nadie en esta isla.

MAX

¿De qué se ríe?

DIANA

Resulta que de pronto... No sé... Fíjese... Tiene un aire a Oliver... El joven de esta foto tiene un aire a Oliver.

MAX

¿Lucas?

DIANA

Se parece... Se parece a Oliver... Lucas...

MAX se incorpora.

MAX

Ya está bien... Suficiente... ¿Quién se han creído que son? Llevan tomándome el pelo un día entero. Tengan cuidado con lo que hacen. Le aseguro que todo tiene su reverso.

DIANA

Reverso...

MAX

Sus consecuencias.

OLIVER

(Todavía paralizado, con la mirada perdida) Buscamos... buscamos una y otra vez. Una y otra vez. Buscamos sin saber qué... Sin entender por qué. Buscamos. Huellas... Pero no siempre buscamos lo que creemos.

Se escuchan pasos en el piso de arriba.

MAX

¿Qué ha sido eso?

OLIVER

¿El qué?

MAX

Hay alguien en el piso de arriba.

OLIVER

¿Alguien?

MAX

¿Es que no lo ha oído?

MAX se dirige hacia la escalera. OLIVER le impide el paso.

OLIVER
El piso de arriba está inhabilitado.

MAX
Haga el favor de dejarme pasar.

OLIVER
El piso de arriba está inhabilitado.

MAX
Antes me ha asegurado que ustedes son las únicas personas de esta isla...

OLIVER
El piso de arriba está inhabilitado.

Los ruidos cesan. MAX se coloca en el centro de la sala. Su mirada se desliza por todo el espacio.

Breves minutos de silencio.

MAX
¿Esto qué es?

OLIVER
¿Esto?

MAX
¿Qué clase de broma pesada es ésta? ¿Quién hay detrás? ¿Quién lo ha montado?

OLIVER
¿Qué es lo que se ha montado? ¿Qué se ha montado?

MAX
¿Quién os ha contratado? ¿De qué cabeza habéis salido, maldita sea?

OLIVER
¿Nos tuteamos?

MAX
¿Qué si nos tuteamos? ¿Qué si nos tuteamos?

OLIVER
De acuerdo. Yo también te llamaré de tú. Veo que has cambiado el registro.

MAX queda parado en el centro de la sala. Breves minutos de silencio.

MAX
Volveré... Tengo grandes contactos. No puedes llegar a imaginar las capacidades que tengo; los movimientos que me permito. Jamás imaginarías

con quién te has enfrentado. *(Pausa)* No permitiré que existan esta clase de comportamientos. Son una panda de desgraciados. Están llenos de grietas, de rencor, de frustración. Sólo mirarles... sólo mirarles con sus mutilaciones... *(Pausa)* Están mutilados.

OLIVER

Todo eso que estás viendo en nosotros... lo focalizas. Lo focalizas. Lo que ves en nosotros es lo mismo que ves ahí dentro. Lo que oyes ahí dentro de tu cabeza. Porque aquí... aquí no hay nada. No hay nada. Sólo tu enjambre mental. Tus imágenes trasladadas a nosotros. Tus imágenes y tus palabras, tus células... focalizado en nosotros.

MAX se dirige a su maleta y comienza a guardar todas sus cosas.

MAX

Yo miro cara a cara a los problemas. Los enfrento. Analizo la situación y ataco. Ataco sabiendo exactamente a quién tengo enfrente... Volveré... No lo olvides... Nunca olvides que volveré.

OLIVER

¿Entonces te vas? ¿No te quedas?

MAX se dirige precipitadamente a la puerta.

MAX

Nunca lo olvides. Mi imagen os torturará. Volveré y pagaréis caro la broma... Volveré.

MAX sale. Tras unos minutos de silencio y parálisis, OLIVER se dirige a DIANA. La coge por los hombros. Sus miradas se encuentran en el espejo. Al instante, el espacio se ilumina y se escucha el fuerte sonido de un trueno.

Oscuro.

II

TRAS EL ESPEJO

Llueve con violencia y el viento azota los cristales. Se escucha persistentemente el chillido del viento colándose por las rendijas. En la sala MAX, sentado en una silla. DIANA, frente a él, haciéndole un vendaje en el rostro.

DIANA

Vamos, Max... Llevas cinco días paralizado. No has movido un solo músculo en los cinco días. Te estás apelmazando... ¿Me escuchas, Max? Los puntos están cerrándose... en poco tiempo se hará una cicatriz. La herida dejará de

escocer. Notarás el cambio. Notarás el cambio y te sentirás renovado. Poco a poco irás observando el proceso. Una herida se cierra. Queda la cicatriz. El proceso tiene un lado hermoso, ¿sabes? Comprenderás la capacidad de tu cuerpo para solventar el problema. Lo verás con tus propios ojos. Día a día... verás cómo tu cuerpo solventa el problema. Y eso... es milagroso. Te renovarás. Creerás en tu cuerpo por encima de todas las cosas. ¿Me escuchas, Max?

MAX
Quiero verla.

DIANA
¿La herida?

MAX
Quiero ver la herida... Un espejo.

DIANA
¿Quieres que te acerque... un espejo? Acabo de venderla.

MAX
Un espejo.

DIANA coloca a MAX frente al espejo.

MAX
Quítame la venda.

DIANA
Los puntos están...

MAX
Quiero ver la herida sin la venda.

DIANA desprende la venda. A través del espejo la herida de MAX: una enorme raja parte en dos su mejilla derecha. MAX queda con la mirada fija en el espejo. Observa su rostro. Se incorpora de golpe.

MAX
¡Sacadme de aquí! ¡Maldita sea! ¿Es que no se escucha mi voz? ¡Mi voz! ¿Se escucha mi voz? No puedo más... ni un segundo más... me va a explotar la cabeza... ¡Sacadme de aquí! ¡Maldita sea! ¿Nadie escucha mis gritos? ¡Maldita sea! ¡Que alguien me ayude! ¡Ayuda! ¡Ayuda!

Se dirige hasta DIANA con dificultad, le cuesta un gran esfuerzo moverse. La agarra por el cuello.

MAX
¿Me has oído?

DIANA
¿Cómo que si te he oído?

MAX
Estoy hablando muy en serio. Completamente en serio... ¿Te das cuenta? Hablo completamente en serio. ¡No te muevas!

DIANA
No me muevo.

MAX
Muy bien... Así... Así... No te muevas.

DIANA
No me muevo.

MAX
Y ahora... Ahora... Vamos a hablar claramente. ¿Entendido?

DIANA
Claramente.

MAX
¡No te muevas!

DIANA
No me muevo.

La agarra por el cuello con más intensidad.

MAX
Así... ¿Ves? Tranquila.

DIANA
Estoy tranquila.

MAX
¡Cállate!

Silencio. Se miran fijamente.

MAX
¿Qué es todo esto?

DIANA
¿El qué?

MAX
¡No te muevas! *(Pausa)* Vamos a hablar claramente. Con total transparencia. ¿Entendido?

DIANA
Claramente.

MAX
¿Qué significa todo esto?

DIANA
¿El qué?

MAX
Esta isla... Esta jodida isla...

DIANA
¿Esta isla?

MAX
Esta jodida isla... ¿qué significa? ¿Qué es exactamente lo que estáis haciendo aquí?

DIANA
No estamos haciendo nada...

MAX
¡No te muevas!

MAX empuja con fuerza a DIANA hacia la pared y con el movimiento pierde el equilibrio. Cae al suelo. Ella le mira fijamente.

DIANA
Ya está bien. No sigas por este camino. No es éste el camino. *(Pausa)* Ahora sólo tienes que tranquilizarte. Un poco de tranquilidad. Tranquilidad. Estos ataques de pánico son realmente desagradables. No hay quien los soporte. Todo este miedo que desprendes. Tanto miedo... ¿A dónde pensabas llegar con esa lluvia? El mar... Creías poder con el mar, con el viento, con la lluvia... Creías que tu poder valía tanto... ¡Oh! Cuánta estupidez... ¿A dónde pensabas llegar con el bote robado? Estás con vida. Te he cuidado durante cinco días. Te he cuidado durante cinco largos días. *(Pausa)*. Y ahora... levántate... despréndete de esa cara de susto. Eres un inútil en medio de tanto alarde de riqueza. Un inútil lleno de miedo. *(Pausa)* El verdadero miedo... el miedo que sientes... el que expresan tus ojos... ese pánico indescifrable. No sabes exactamente qué es... Estás al borde de algo desconocido. Un miedo verdadero. El verdadero. Porque eres incapaz de encontrarle un sentido... está ahí sin fundamento alguno... Aterroriza de verdad... Si tan sólo fueras capaz de encontrar una causa... una simple causa... tu mente tendría una razón a la que apegarse... Aunque fuera una explicación estúpida... Incluso una explicación estúpida sería mejor que nada para alguien como tú... Podrías apegarte a ella. Tienes miedo... no trates de averiguar por qué.

MAX intenta incorporarse, pero las piernas le fallan y de nuevo cae al suelo. Comienza a llorar muy quedamente.

DIANA

Creo que lo mejor será que comiences a curar tu propia herida. Te dejaré sentarte en mi tocador. Podrás dedicarte todo el tiempo que quieras. ¿Qué te parece? Podrás observar el proceso. ¿Qué te parece? ¿Quieres hacerlo?

DIANA se acerca hasta MAX y le ayuda a levantarse.

MAX

Necesitas mi debilidad para... la necesitas para poder aceptarme.

DIANA

La necesitas tú, Max.

MAX

No la necesito en absoluto.

DIANA acerca a MAX hasta el tocador. Le ayuda a sentarse.

DIANA

Te traeré un vaso de agua.

MAX

No necesito mi debilidad para nada.

DIANA

Bebe.

MAX

No la necesito.

DIANA

Por supuesto que la necesitas... Por supuesto que sí... *(Pausa)* ¿Qué te pasa ahora? ¿Cuál es el problema? Habíamos llegado a un acuerdo.

MAX

No entiendo nada... sigo sin comprender el sentido de... todo esto... No entiendo esta jodida obsesión con el espejo.

DIANA

No hay nada que entender.

MAX

Y entonces...

DIANA

Te dejaré sentarte frente al tocador. Podrás cuidar tú mismo de la herida. No fui yo quién saltó al mar salvaje en un bote podrido.

MAX

No tengo ninguna intención... de cuidar de esta herida...

DIANA

¿Y qué estás buscando entonces?

MAX

¿Qué estoy buscando?

DIANA

No tienes ni idea de lo que estás buscando. Una búsqueda semejante... Una búsqueda semejante no es una búsqueda, como quien dice. Se convierte en otra cosa.

MAX

¿De qué otra cosa hablas?

DIANA

Lo has perdido. Se acabó. Nunca más volverá esa imagen. Esa imagen... ¿La recuerdas? ¿Recuerdas sus gestos? Su imagen... ¿Recuerdas su imagen? ¿Qué recuerdas de él? Una fragancia, una mirada... Un instante de plenitud los dos juntos. Nunca volverá. Esas imágenes repetidas que no volverán. Sin embargo... insistes... continúas en tu empeño por apresar... tantas imágenes repetidas de una misma persona... Su reflejo alcanza todo cuanto te rodea... Asfixia todo cuanto te rodea. *(Pausa)* Mírate... ¿Ves? Ese reflejo... Tu rostro... ¿Ves tu rostro?

MAX

Lucas era... Era un niño... Demasiado joven para comprender. Para asumir y comprender. Siempre decía que algún día dejaría el trabajo y se iría a una isla. No podía soportar... el acoso. No podía soportar la presión y el acoso. Decía... algún día les diré a todos: "¡Ahí os quedáis! ¡Maldita panda de inútiles! ¡Ahí os quedáis, sinvergüenzas! ¡Ahí os quedáis! Adiós. Hasta siempre". *(Pausa)* Decía que viviría aislado. Sentado en una silla frente al mar. Decía... ahí estaré... sentado en una silla frente al mar. Solo con mi mirada frente al mar.

Pausa.

DIANA

Para qué le buscas.

MAX

Cómo que para qué.

DIANA

Por qué ahora... y no... entonces.

MAX

Siempre pensé que volvería... Durante años esperé su regreso. Años enteros esperando el regreso de mis hermanos.

DIANA
¿No era sólo Lucas?

MAX
Es sólo Lucas.

DIANA
Pero... has dicho “hermanos”... No “hermano”.

MAX
Es sólo Lucas. Lucas... *(Pausa)* Ni siquiera una nota... Ya hace diez años de su desaparición. La última vez que le vi me dijo que no aguantaba más. Dijo exactamente que le estaban vaciando por dentro. Poco a poco le estaban vaciando, dijo... En silencio y sin dejar rastro le iban vaciando poco a poco. Perdía su identidad. Se la comían. La devoraban... Y prefería... necesitaba evitarlo. Le pregunté cómo pensaba evitar algo inevitable... Debía ceder. Le dije. Y le grité. Entonces me miró intensamente y se fue.

DIANA
¿Has dicho que desapareció hace diez años?

MAX
En el invierno de hace diez años. ¿Por qué...?

DIANA
En el invierno de hace diez años...

MAX
¿Qué pasa?

DIANA
¿Vino a esta isla en el invierno de hace diez años?

MAX
No sé si llegó hasta aquí...

DIANA
Entonces... ¿De dónde sacas la idea de que vino aquí?

MAX
En su escritorio... Encontré una ruta trazada... Un cuaderno lleno de notas... escritos... mapas... dibujos... Una ruta trazada. El final era esta isla.

DIANA
¿El final era esta isla? Trazó una ruta y el final era... ¿Has seguido todos los pasos de esa ruta?

MAX

Todos los pasos. He rastreado... todos los pasos.

DIANA

¿Y?

MAX

Nada.

DIANA

¿Para qué buscarle? No te das cuenta... ¿Para qué buscarle?

MAX

Es mi hermano.

DIANA

¿Y qué?

MAX

Mis hermanos desaparecen. Me abandonan. No dejan señales. Huyen de mí... Se sienten acosados. Presionados.

DIANA

¿Otra vez “hermanos”?

MAX

¿He dicho “hermanos”?

Pausa.

DIANA

No es necesario que me lo expliques. En realidad... No me interesa. Te he observado en estos cinco días, ¿sabes? He visto algo realmente angustioso en ti... Hay una tortura muy fuerte en tus ojos endemoniados. Todas estas heridas... tu obstinación... No hace falta que me lo expliques.

OLIVER desciende las escaleras a toda prisa. Al ver a MAX se detiene en seco.

OLIVER

¿Caminas? Has vuelto a la vida, como quien dice. Al fin caminas... Max... Todos estos días levantándote de un lado a otro... como un bebé. Un bebé grande entre mis brazos, Max. (*Pausa. MAX mira de arriba abajo a OLIVER*) Y bien... ¿cómo me quedan? Estuve dos días seguidos pidiéndote estos bombachos y no me contestabas... ¿cómo me quedan? ¿Eh?

DIANA se acerca a OLIVER.

DIANA

¿Sabes lo que me ha dicho Max?

OLIVER
¿Qué te ha dicho?

DIANA
Sus hermanos desaparecieron hace diez años. En el invierno de hace diez años.

MAX
¿Mis hermanos?

DIANA
Tus hermanos.

MAX
¿Cómo que mis hermanos?

OLIVER
¿Eran dos?

DIANA
Dos.

MAX
No eran dos.

DIANA
Dos: un hermano y una hermana.

OLIVER
Una hermana...

MAX
¿Una hermana?

OLIVER
Una hermana...

DIANA
Un plan trazado. Un plan trazado cuyo fin era esta isla. Sus dos hermanos. En el invierno de hace diez años.

Breves minutos de silencio. OLIVER y DIANA quedan parados uno frente al otro, mirándose fijamente. MAX parece mareado. Se mira en el espejo. Comienza a inspeccionar su herida.

Oscuro.

Entra JIMENA, completamente empapada. MAX se encuentra en la sala, haciendo flechas de un lado a otro del mural de recortes. Está muy concentrado. JIMENA queda parada. Se escucha el fuerte sonido de la lluvia.

JIMENA

¿Se ha transformado ya la herida?

MAX

¿No la ves? Sigue vendada.

JIMENA

¿Por qué no te la quitas?

MAX

No es hora de quitar la venda. Todavía la tengo en carne viva. Sale pus...

Todavía sale pus.

JIMENA

Tendrás que quitar la venda.

MAX

Estás empapada. Chorreas agua.

JIMENA

Llueve.

MAX

¿Y no has podido esperar a que parara?

JIMENA

No va a parar.

MAX

¿Qué te ha pasado en el ojo?

JIMENA

Me golpeé.

MAX

Te has golpeado en el ojo... Está completamente rojo.

JIMENA

Me golpeé... Algo se metió.

MAX

¿Cómo?

JIMENA

Algo se metió... No pude impedirlo.

MAX

Es muy extraño.

JIMENA
No pude impedirlo.

MAX
Muy extraño... Lo del ojo.

JIMENA se aproxima a MAX y comienza a quitarle la venda.

MAX
No hagas eso. Todavía tiene pus.

JIMENA
Iremos a limpiar la herida.

MAX
¿A limpiarla?

JIMENA
Yo sé dónde limpiarla.

MAX
¿Qué le ha pasado a tu ojo?

JIMENA
También limpiaremos el ojo.

MAX
Está diluviando.

JIMENA
Nos pondremos bajo la lluvia. Nos colocaremos los dos bajo la lluvia y dejaremos que el cielo nos limpie las heridas. Tu cara dejará de echar pus. Mi ojo dejará de derramar sangre.

MAX
Estoy ocupado.

JIMENA
Es necesario.

MAX
¿El qué es necesario?

JIMENA
Limpiar las heridas.

MAX
He aprendido a no hacerlos caso. Poco a poco voy aprendiendo a dejarlos pasar. Venís aquí... Uno a uno... Ya no me importa de dónde habéis salido. Os dejo en paz. Dejadme en paz vosotros a mí. No es tanto lo que pido a estas alturas.

Aguantaré aquí metido. El temporal pasará. Saldré de aquí. Aguantar. Es lo único que me queda.

JIMENA

Debes limpiar la herida.

MAX se acerca hasta JIMENA, le coge la cara con las manos.

MAX

Escucha. Sé que tú... puedes entenderme. Sé que puedes. Mi mente... está a punto de explotar. Va a explotar de un momento a otro... ¿Te das cuenta? Y ni siquiera puedo saber... no puedo saber el tiempo que me queda encerrado en esta isla... no puedo saber el tiempo...

JIMENA

¿Tu mente va a explotar?

MAX

De un momento a otro. Y ni siquiera puedo saber el tiempo...

JIMENA

El tiempo y tu mente son lo mismo. Debes limpiar las heridas.

MAX

¿Lo mismo?

JIMENA

Vayamos bajo la lluvia. Preguntémosle a la lluvia la hora que es. El día que es. Preguntémosle a las rocas la hora que es... el día que es... Preguntemos al viento... al agua... a los insectos... preguntemos la hora que es a los insectos.

MAX

¿Insectos?

JIMENA

Ellos no saben la hora que es... no saben la hora que es. No saben el día que es... el año que es... ellos no saben...

MAX

¿Cómo van a saberlo?

JIMENA

Cuando tu herida esté limpia... sabrás otras cosas. Una enorme carga se deslizará por el suelo... Y tú la dejarás ir... como a todo lo demás.

MAX

Quedará la cicatriz cuando la herida esté limpia.

JIMENA

La cicatriz no importará... como todo lo demás.

MAX regresa frente a la pared de los recortes.

MAX
Estoy ocupado.

JIMENA
No encontrarás nada hasta que la herida esté limpia.

MAX
Y qué pretendes que haga...

JIMENA
Tendrás que salir ahí fuera. Notar la lluvia caerte por el cuerpo. Apretar los pies contra el suelo... apretarlos con fuerza... sostenerte en medio de la lluvia y el viento. Apretar bien los pies contra el suelo y no dejar que el viento te lleve. Subir la cabeza. Subir la cabeza y notar la rabia del cielo. La rabia de la lluvia y el viento. Permanecer así hasta que la herida esté limpia.

MAX
Estoy ocupado.

Entra SAMUEL cubierto por un gran plástico empapado. Se lo quita. Se dirige directamente hacia el mural. Lo examina con determinación.

SAMUEL
¿Qué es todo esto?

MAX
Tengo nuevas pistas... todos estos papeluchos guardan una extraña relación. Entre ellos existen sutiles relaciones. Quizá... quizá invisibles a simple vista... Pero ahí están... Se relacionan unos con otros...

SAMUEL
Y lo has pintarrajeado.

MAX
Exacto.

SAMUEL
¿Crees que eso servirá de algo?

MAX
Era imprescindible para registrar esas relaciones... Mi mente... mi mente va a explotar si no apunto esas conexiones.

SAMUEL suelta una carcajada seca y comienza a arrancar los recortes.

MAX

¡He estado toda la noche en vela! Toda la noche sin pegar ojo... Ya tenía... una ruta... Casi había empezado a vislumbrar un sentido, una lógica... Una teoría comenzaba a tomar forma...

SAMUEL se para en seco frente a MAX. Le tapa los ojos bruscamente.

SAMUEL

¿Cuántas sillas hay en el porche?

MAX

¿Cómo?

SAMUEL

¿Cuántas sillas hay en el porche?

MAX trata de quitarse las manos de SAMUEL de los ojos, produciéndose un intenso forcejeo.

SAMUEL

Está bien... Está bien... Si no eres capaz de decirme el número, por lo menos cuéntame algo acerca de ellas.

MAX

¿Qué es lo que quieres que te cuente?

SAMUEL

¿No sabrías decir nada?

MAX

Suéltame.

SAMUEL

Así que no... realmente no sabes decir nada acerca de las sillas, ¿eh?

MAX

¿Qué es lo que quieres que diga...?

SAMUEL

Una impresión... un sentimiento... Al menos, una intuición... ¿Nada?

MAX

Suéltame.

De nuevo el forcejeo.

MAX

Está bien... ¿Qué quieres que...?

SAMUEL

Lo que deseas, hombre... Lo que más te apetezca decir.

Pausa.

MAX

Creo que son de color negro. Eso es, son negras.

SAMUEL

¿Qué más?

MAX

Son unas insignificantes sillas negras.

SAMUEL

Ah... También son insignificantes...

MAX

Exacto. ¡Suéltame!

SAMUEL quita sus manos de los ojos de MAX.

SAMUEL

¿Así que negras?

MAX

¡Qué importa de qué color sean, maldita sea!

SAMUEL se sirve un vaso de ginebra y lo bebe de un sorbo. Después continúa arrancando recortes con total naturalidad.

SAMUEL

Tranquilo, hombre, tranquilo... No te alteres tanto... Pero has de reconocer que las sillas son verdes. Quizá, sí, un tanto insignificantes... pero verdes.

MAX

Verdes... negras... ¿a quién le importa?

SAMUEL

Toda la noche elucubrando teorías... creando lógicas y... no te fijas en lo que tienes delante de tus narices... No te fijas en el color de las sillas... no absorbes su valía oculta... ¿No sería esto mucho más coherente que todas esas relaciones...?

JIMENA se dirige al tocador. Se sienta frente al espejo. Se inspecciona el ojo.

MAX

En el mural... en él se encuentran todos los papeles que han llegado hasta la isla... Todos los papeles derramados en la isla...

SAMUEL

Este mural cambia cada día... A cada momento... Nunca es lo mismo... Creo habértelo explicado varias veces. ¿Tan difícil es entender la aleatoriedad? Es fundamental, ¿comprendes? Fundamental... Y necesario. Si realmente has iniciado esa búsqueda... si esa búsqueda te importa... olvídate de hacer flechas en mi mural. O comprende bien el sentido de mi mural. Todo cambia... cada minuto... cada segundo... Todo es lo mismo y a la vez... cambia. Un buscador de verdad debe entender... Debe comprender algo tan básico como... es imposible encontrar aquello que no quiere desvelarse.

MAX se gira, nervioso. Se dirige a JIMENA. Queda tras ella. Sus miradas se encuentran en el espejo. Un hilo de sangre se derrama del ojo de JIMENA.

MAX
¿Qué... qué es eso? ¿Sangre? ¡Es sangre!

JIMENA
Algo se metió por dentro... No pude impedirlo.

MAX
Tu ojo... Mírame... Tu ojo está sangrando.

SAMUEL se acerca a JIMENA. La levanta bruscamente del asiento.

SAMUEL
¿Qué has estado haciendo?

JIMENA
Me haces daño.

SAMUEL
¿Qué has estado haciendo?

JIMENA
Me haces daño.

SAMUEL
¿Cómo has podido permitir...?

MAX
Le haces daño.

SAMUEL
¿Qué has hecho? ¿Eh? ¿Qué has hecho?

JIMENA
No pude impedirlo.

MAX
¿No la oyes? No pudo evitarlo.

SAMUEL

Ella entiende a lo que me refiero... ¿Eh?

JIMENA

Lo entiendo.

SAMUEL

¿Lo entiendes?

JIMENA

Lo entiendo.

MAX agarra a JIMENA por el brazo. Con dificultad trata de apartarla.

MAX

Iremos a limpiar la herida. Limpiaremos bajo la lluvia las heridas. Eso es lo que haremos.

JIMENA mira con intensidad a SAMUEL hasta que lentamente éste la suelta.

JIMENA

Sí... lo haremos.

JIMENA y MAX salen.

Oscuro.

Se escucha el sonido oxidado de la mecedora. Las luces se intensifican.

OLIVER echado en ella, mantiene un ritmo lento y mecánico. DIANA sentada en el tocador, con la mirada clavada en el espejo.

OLIVER

¿Has oído eso?

Silencio.

OLIVER

¿No lo has oído? Un silbido. Un silbido en la lejanía. *(Pausa)* Otra vez. Otra vez ese silbido. ¿Lo oyes?

DIANA

No.

OLIVER

Es chirriante. Crujen las rocas... Chocan unas con otras. Demasiado juntas unas de las otras.

Silencio.

DIANA

No digas nada.

OLIVER
¿Por qué no?

DIANA
Todo aquello... No quiero repetirlo.

OLIVER
Lo habíamos olvidado.

DIANA
No lo habíamos olvidado.

OLIVER
Está enterrado.

DIANA
Flota por el aire. Puede respirarse.

OLIVER
Es todo tan extraño...

DIANA
Lo sé.

Pausa.

OLIVER
Otra vez ese silbido.

DIANA
¿Qué silbido?

OLIVER
¿No lo oyes?

DIANA
No.

OLIVER
Se repite una y otra vez... Una y otra vez. Me asfixia...

DIANA
No digas nada...

OLIVER
Me palpan los oídos... Van a reventar.

DIANA

Olvida...

OLVIER

Van a reventarme los oídos... Me estallan.

OLIVER se tapa las orejas con las dos manos.

DIANA

No hables.

OLVIER

¡Me estallan!

DIANA

No hables.

OLIVER

¡Ahhhhhhh!

OLIVER cae al suelo rendido. Continúa con los oídos tapados. DIANA se acerca hasta él y le coloca de nuevo en la mecedora. OLIVER queda paralizado, con los ojos bien abiertos, meciéndose a un ritmo nervioso.

MAX entra completamente empapado. Camina con dificultad, pero sus movimientos reflejan excitación y su mirada brilla con mucha intensidad.

DIANA

Te has quitado la venda. Estás chorreando...

MAX

Sí... chorreando... Estoy cubierto de agua. Todo mi traje lleno de agua y barro. Sin embargo, por dentro siento fuego. Eso es... fuego. Ardo por dentro.

DIANA

Tu traje lleno de barro...

MAX

¿Has visto mi Iphone? Se ha destrozado. Ha caído en picado por una pendiente... Traté de evitarlo. Chocó contra rocas... Corrí tras él como pude. Me fallaban las piernas. Por unos instantes comencé a llorar como un niño. Grandes lágrimas caían por mi cara... Entonces... la rabia... la ira me comió por dentro. ¿Sabes lo que hice? Cogí el maldito Iphone y comencé a pegarle golpes contra el suelo. Lo aplasté contra el suelo... Una y otra vez... una y otra vez... "Maldito aparato", decía... Estaba tirado en medio de un barrizal, atizando golpes fortísimos al aparato contra las rocas. La lluvia me pegaba, el viento me zarandeaba hacia todas direcciones. El Iphone destrozado. Mi llanto unido al agua de la lluvia... y comencé a gritar... El agua se me metía por la boca. El grito se ahogaba con la lluvia y yo gritaba... ¡Ahhhhhhhhhh! Me rebocé por el barro. Subí la cara. Coloqué mi cara mirando hacia el cielo. La lluvia la golpeaba con fuerza... Y entonces... De pronto... sin sentido... comencé a reír a

carcajadas... reía con una fuerza inaudita... Mi risa... esparcida por el espacio. Me observé a mí mismo en medio de un barrizal, chocándome contra rocas, el agua cayéndome en la cara, mi cuerpo perdido en medio del mar... Mi cuerpo completamente perdido, a la deriva... Todo yo perdido a la deriva... Y me pongo a reír a carcajadas. Una risa... Una risa como nunca jamás había experimentado. Una risa perdida en medio del mundo.

DIANA

Has destrozado tu Iphone...

MAX

No sólo eso... No sólo eso... En pleno ataque de risa... No puedo explicar cómo ocurrió. No recuerdo lo que pasó... para llegar a romper la foto. La foto de Lucas destrozada. Echa pedazos... Diminutos pedacitos que volaron por los aires, arrasados por la lluvia y el viento. La foto de Lucas y de... ella... echa pedacitos... volando por los aires.

DIANA

¿Has roto la foto de Lucas?

MAX

No sé cómo ocurrió... no pude evitarlo. Un impulso extraño me llevó a hacerlo... no logro recordar la forma... la situación exacta... Tan sólo me veo a mí mismo haciendo minúsculos pedazos y tirándolos por los aires. Riendo ante la imagen de esos pedazos revoloteando por los aires. Esparcidos por el barro. Arrasados por el viento. Mi risa cada vez más grande. Una enorme carcajada que salía de un lugar oscuro... desconocido... La imagen de una locura.

DIANA

¿Por qué una locura?

MAX

Estar tirado en medio del barro, con la lluvia golpeándote y el viento meciéndote de un lado a otro... Y comenzar a reír... Reír a carcajadas... ¿No es una locura?

DIANA

No.

MAX

¿No es una locura?

DIANA

Has reído a carcajadas... Es lo único que importa.

MAX

Podría hacer... podría hacer un montón de locuras ahora mismo.

DIANA

Hazlas... ¿Quién te lo impide?

MAX y DIANA quedan unos segundos mirándose intensamente. MAX comienza a acariciarla.

MAX

La foto destrozada... ¿Sabes cuánto tiempo he invertido en su búsqueda? Mi Iphone destrozado... ¿Sabes cuánto me costó el chisme? No te importa el dinero... Me costó muchísimo dinero. Toda mi vida ha sido un gran esfuerzo económico. Días y noches enteras haciendo números. Cuadrando porcentajes. Mi vida entera cuadrando posibilidades contrapuestas. Un crack en esas cuestiones. Un verdadero crack...

MAX

Mi despacho... está lleno de máquinas. Haga lo que haga tengo una máquina disponible para facilitarme la tarea. Con sólo apretar un botón tengo a mi disposición toda clase de artilugios, alimentos, bebidas... toda clase de cosas. A mi disposición. Grandes contactos, conversaciones, vuelos de ida y vuelta, hoteles de lujo... He tenido hasta piscina en la habitación del hotel...

Continúa acariciándola, con más intensidad.

MAX

Pero no sólo manejo máquinas... No sólo eso... Tengo a mi disposición a millones de personas... Multitud de trabajadores a mi disposición. Cuando atravieso un pasillo... Uno de esos largos pasillos plagados de trabajadores... Todos... todos... bajan la cabeza. Agachan la cabeza y cierran el pico. Si les hablo... repiten exactamente las mismas palabras que yo he dicho... O fingen otras que consideran apropiadas... Me lamen el culo...

DIANA

¿Y eso te gusta, Max?

MAX

Qué si me gusta... ¿Tú qué crees?

DIANA

Creo que no te gusta, Max... Creo que te repugna.

MAX

¿Eso crees?

DIANA

Estoy segura.

MAX

También tengo... Mujeres... Bellas mujeres con poca ropa... todas ellas a mi disposición... Unas jovencitas llenas de malos sueños. Engullo su ilusión... Me la como a pedazos. Cuando entran al despacho en grupos... Las mando llamar en grupos... luchan entre unas y otras por ceñirse la falda... alargar el escote...

afinar la sonrisa... Dicen que tienen fuertes vocaciones que finalizan en esos hoteles con piscina.

DIANA
¿Y eso te gusta, Max?

MAX
¿Y por qué no habría de gustarme?

DIANA y MAX quedan breves minutos mirándose fijamente.

MAX
Lucas odiaba a todas esas mujeres... Las odiaba.

DIANA
¿Y tú?

MAX
Yo no las odiaba en absoluto.

DIANA
¿Por qué no?

MAX
No las odiaba.

DIANA
Las despreciabas profundamente. Repugnabas a esas mujeres...

MAX pega su cuerpo al de DIANA. Comienza a besarle el cuello.

MAX
Pocas personas han dejado que les mordiera el cuello de esta manera. Les asustaban estos mordiscos. Era necesario... necesario mantener el decoro... Los mordiscos no mantienen el decoro. Una de esas jovencitas llegó a denunciarme a la policía... Consideró mi mordisco una muestra de sadismo. No pudo entender ese mordisco.

DIANA
No veo nada de malo en estos mordiscos.

MAX
¿Te hago daño?

DIANA
No veo nada de malo en estos mordiscos...

MAX
Podría ser un vampiro. Podría chuparte la sangre.

DIANA
Quién sabe.

MAX
¿Y no te importaría?

DIANA
Quién sabe.

MAX
No te importaría.

DIANA
Te partiría las piernas.

MAX
¿En serio?

DIANA
No lo dudes.

MAX comienza a desabrochar el vestido de DIANA.

MAX
¿Y esto?

DIANA
¿El qué?

MAX
¿Esto no te importa?

DIANA
¿Por qué habría de importarme...?

MAX
¿Así que no te importa?

DIANA
¿Por qué habría de importarme...?

Se dirigen a la colchoneta y se dejan caer. Se quitan la ropa uno al otro.

OLIVER comienza a mecerse a un ritmo vertiginoso.

Oscuro.

MAX está sentado en el tocador, con la mirada en el espejo. La herida del rostro ha desaparecido y ahora puede verse claramente una cicatriz que le parte en dos la mejilla derecha. Sus ojos, bien abiertos, están clavados en los

que se reflejan en el espejo. DIANA aparece por su espalda. Sus miradas se encuentran a través del espejo.

MAX
Me he mirado...

DIANA
¿Te has mirado?

MAX
Me he mirado fijamente en el espejo... Un largo tiempo... De pronto... mis ojos... me fijé en los ojos... Mis ojos se clavaron en los del espejo... Entonces, vi dos ojos clavados en los míos... con una mirada ajena...

DIANA
Dos extraños frente a frente.

MAX
¿A qué te refieres?

DIANA levanta la cabeza de MAX, forzándole a mantener la mirada frente al espejo.

DIANA
Ahí estás... Eres tú... Tantas perspectivas... Tantas perspectivas que se niegan unas a otras... Se atraen y se repelen.

MAX
Mi reflejo...

DIANA
No trates de entenderlo.

MAX
¿Cómo no voy a tratar de entenderlo? Te digo que no reconozco mi propia imagen.

DIANA
Es un buen punto de partida. ¿Por qué estás tan nervioso?

MAX
Me he asustado. Mi propio reflejo, me miraba como si fuese un desconocido.

DIANA ríe. OLIVER desciende las escaleras.

OLIVER
Listo.

DIANA
De acuerdo.

OLIVER

Todavía tengo que recoger algunas cosas... tengo todo amontonado... he perdido mi bolsa.

DIANA

Quizá Max pueda prestarte la maleta.

MAX

¿La maleta?

DIANA

¿Podrías?

MAX

La maleta... ¿para qué quieres la maleta?

OLIVER

Todavía... no he calculado... cuántas cosas me llevaré... estoy tratando de hacerme a la idea.

MAX

¿Te llevarás?

Silencio.

OLIVER

He estado preparándote una habitación... Max. Tienes una habitación preparada.

MAX

¿Una habitación?

OLIVER

Una habitación preparada para ti. Una cama amplia... mesa con lámpara... un armario donde colocar tus... estupendos trajes...

MAX

¿Una habitación para mí? ¿Qué significa todo esto?

DIANA

¿No querías una habitación?

MAX

Están... inhabilitadas.

DIANA

Te hemos preparado una habitación... Oliver ha estado toda la noche preparándote una habitación.

OLIVER

Es amplia... Una gran ventana con vistas al mar... una ventana enorme con vistas a la infinidad del mar.

MAX

Estaban inhabilitadas... ¿no es cierto?

OLIVER

Te he preparado una.

Silencio.

DIANA

¿La cena?

OLIVER

Está a punto.

DIANA

¿Has preparado lo mismo?

OLIVER

Lo mismo.

MAX

Un momento... ¿Qué significa todo esto?

DIANA

Oliver ha preparado una cena especial.

MAX

Una cena especial... ¿Por qué?

OLIVER

Te va a gustar, Max.

MAX

¿Qué significa todo esto?

Silencio.

DIANA

¿Le dejarás la maleta?

MAX

La maleta... ¿para qué?

OLIVER

No es necesario...

MAX
¿Quieres la maleta?

DIANA
Te ha pedido la maleta.

MAX.- ¿Para qué?

Silencio.

DIANA
Oliver se va.

MAX
¿Se va?

DIANA
Se va.

MAX
¿A dónde?

DIANA
Debe irse...

MAX
¿A dónde?

OLIVER
No lo sé.

MAX
¿No lo sabes?

OLIVER
No.

Silencio.

MAX
¿Cómo que no lo sabes?

DIANA
Ya le has oído... No lo sabe.

MAX
¿Vas a salir de esta isla?

OLIVER
No lo sé.

MAX
¿No lo sabes...?

OLIVER
No lo sé.

MAX
¿Cómo que no lo sabes?

OLIVER
No lo sé.

Pausa.

MAX
Necesito saber si vas a salir de esta isla.

DIANA
¿Por qué? ¿Para qué?

MAX
¿Para... qué?

DIANA
¿Quieres irte?

MAX
Ya estoy recuperado.

Pausa.

DIANA
Así que... te vas.

MAX
Ya estoy... recuperado.

MAX y DIANA se miran fijamente.

DIANA
¿Te vas?

Pausa.

OLIVER
No puedes venir conmigo, Max...

MAX
No puedo... ir contigo...

OLIVER
No puedes.

Pausa.

OLIVER
Te he preparado una habitación... Una habitación enorme... Llena de luz... Con un armario para tus estupendos trajes... y tus bombachos... ¿No te alegras? Ya no tendrás que dormir en esa asquerosa colchoneta...

Pausa.

MAX
La habitación... ¿tiene cama?

OLIVER
Un colchón enorme... Un colchón de los de verdad... Enorme. Podrás retozar a tus anchas.

MAX
¿Un colchón en el suelo o con somier?

OLIVER
Con somier... Por supuesto... Una cama enorme con somier.

Pausa.

MAX
Gracias... Oliver.

OLIVER comienza a subir la escalera.

MAX
Te dejaré la maleta.

OLIVER
No hace... falta.

DIANA
Gracias, Max. ¿Has oído? Te dejará la maleta.

OLIVER
Gracias, Max.

MAX
También te dejaré los bombachos... y los trajes... te dejaré el sombrero... Los trajes, los bombachos y el sombrero.

OLIVER

¿Los bombachos?

MAX

Los bombachos.

OLIVER se gira y queda parado en lo alto de la escalera. MAX se acerca lentamente hasta que finalmente también se detiene. La luz se intensifica unos instantes.

OLIVER

Debo irme.

MAX

Espera...

Pausa.

OLIVER

Gracias, Max.

OLIVER sale. MAX se incorpora, queda parado. Mira hacia todas partes y camina hacia el biombo. Se mira de cuerpo entero en el espejo.

DIANA

¿Quieres que lo abra?

OLIVER

¿Para qué?

DIANA comienza a abrir el biombo. Veinte hojas de espejos.

Oscuro.

De nuevo vuelve la luz. MAX, en la mecedora, frente al biombo, da la espalda a los espectadores. Su imagen se multiplica por el espacio. La luz se intensifica durante unos segundos.

Progresivamente se va haciendo el OSCURO FINAL. Se escucha el sonido oxidado de la mecedora.

FIN

Blanca Doménech: blancadc17@yahoo.es

Edición a cargo de Virginia Curet. Correo electrónico: viracuret@gmail.com
Todos los derechos reservados

Buenos Aires. 2017

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral
Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar